fotos

En la muerte de AUGUSTO BARRADO

30 cts

Un reportaje en este número.

Año-1 Semanario gráfico nacional sindicalista
Nº 47 15 Enero 1938

DEL MADRID ROJO

¡NOS ROBAN LOS NIÑOS!

fotos

EN LA MUERTE de AUGUSTO BARRADO

Ultimo retrato del Consejero nacional camarada Augusto Barrado, fallecido en San Sebastián el pasado día 10.—(Foto. Campúa.)

ERAS, camarada Augusto Barrado, luchador de la vieja guardia de la Falange madrileña, en aquellos tiempos en que ser de la Falange significaba llamar a las puertas de la muerte.

Eras, camarada Augusto Barrado, vieja camisa azul de las épocas heroicas y románticas. De los días tristes en que, detrás de cada esquina, acechaba la pistola mercenaria del odio y del marxismo.

Por las calles rondaba la muerte, hacía guardia la traición y vigilaban los pasos de los falangistas los enemigos de España.

* * *

La vieja guardia del Yugo y las Flechas, a que tú pertenecías, camarada Augusto Barrado, tenía por fuerza que caminar entre vericuetos de oprobio y obstáculos insuperables. Pero la Falange, que era la auténtica España, la que tenía como ideario primordial la unidad entre las clases de España, la unidad del hombre entre los hombres de España, la Falange que había jurado vivir en santa hermandad y prestar todo auxilio y deponer toda diferencia, siempre que le fuera invocada esta santa hermandad, no se detuvo jamás ni ante el peligro de la traición ni ante el plomo de las balas.

Marchaba alegre y siempre en su puesto de servicio y sacrificio, en vigilia tensa y fervorosa.

* * *

Esta era la Falange en los momentos pretéritos en que JOSE ANTONIO, guión y conductor de aquellos hombres, nos llevaba entre poesías y milicia, entre estrofas líricas y ordenanzas guerreras, a vencer y a morir, si era preciso, fieles a un juramento por el que habíamos ofrecido generosamente, sin reservas, la vida y las comdoidades hogareñas.

* * *

Tú, camarada Augusto Barrado, eras de aquéllos, de los forjados en la adversidad, de los hechos en la incomprensión de unos y de otros, de los que no pensaban como nosotros, porque no nos entendían y de los que nos odiaban también porque nos entendían demasiado.

* * *

Así, entre éstos y aquéllos, caminaba la Falange, perseguida y acorralada entre tiros y sangre y folios sumariables de los más benévolos.

No importaba nada. Arma al brazo, al aire libre, bajo la noche clara, la guardia vieja de la Falange no cedía un paso en sus puestos. Avanzaba constantemente sin importarle las zarzas del camino. Y hoy era un muerto que subía a las estrellas, y mañana, un encarcelado que veía transcurrir los días negros del olvido y del desprecio tras los barrotes de la prisión.

* * *

Tú fuiste uno de esos, camarada Augusto Barrado. De aquellos elegidos de Dios que sufrieron por España. De aquellos elegios de Dios que tuvieron la suerte de pasar privaciones, rigores y vejámenes en los lóbregos sótanos de las mazmorras policíacas en los tiempos turbios en que un Frente Popular, bajo el signo del comunismo soviético, privaba al hombre del más elemental de sus deberes y la primera obligación de todo buen español, que es luchar por la salvación de la Patria.

* * *

Te vi muchas veces, camarada Augusto Barrado, en la Cárcel Modelo de Madrid. Y ahora, ante tu cuerpo muerto, vencido por una enfermedad que te ha consumido lentamente, acude a mi pensamiento, se graban en mi recuerdo, las horas largas, interminables, de tu cautiverio que tú soportabas, camarada Barrado, sin una protesta, sin un rencor para nadie, siempre con tu sonrisa de fe en España y entre palabras de aliento para los que, fuera, teníamos que poner en práctica las órdenes que, dictadas en aquella galería segunda de la cárcel, recibíamos en voz queda a las horas de la visita.

Después, al verte otra vez, como siempre te vi, sin un desmayo, sin una duda, en tu puesto siempre, cuando la suerte, que alguna vez tenía que estar de nuestra parte, te trajo a la zona de Franco, también como en los días primeros, quedé a tus órdenes para obedecerte.

* * *

Ahora ya, camarada Augusto Barrado, no veo más en ti que un cuerpo sin vida sin aliento y sin ritmo, sin pulso y sin nervio, una camisa azul y un yugo y unas flechas en el pequeño espacio de una caja de difunto. Materialmente, no veo en ti, materialmente, nada más, porque sin latido en tu pulso, sin fuerza en tu corazón, eres el mismo de entonces, camarada.

El mismo de entonces, el de las épocas tristes en que, detrás de cada esquina, acechaban las pistolas del odio.

Como ayer, hoy, camarada Barrado, quedo a tus órdenes.

Para imitar tu ejemplo.

Para llevar tu nombre en mí.

Para seguir tu senda.

Para continuar tus enseñanzas.

Para hacerme digno de ti.

Para seguir sintiendo el orgullo de tu magisterio.

Para sentirme con todas las veras de mi alma más nacionalsindicalista que nunca.

* * *

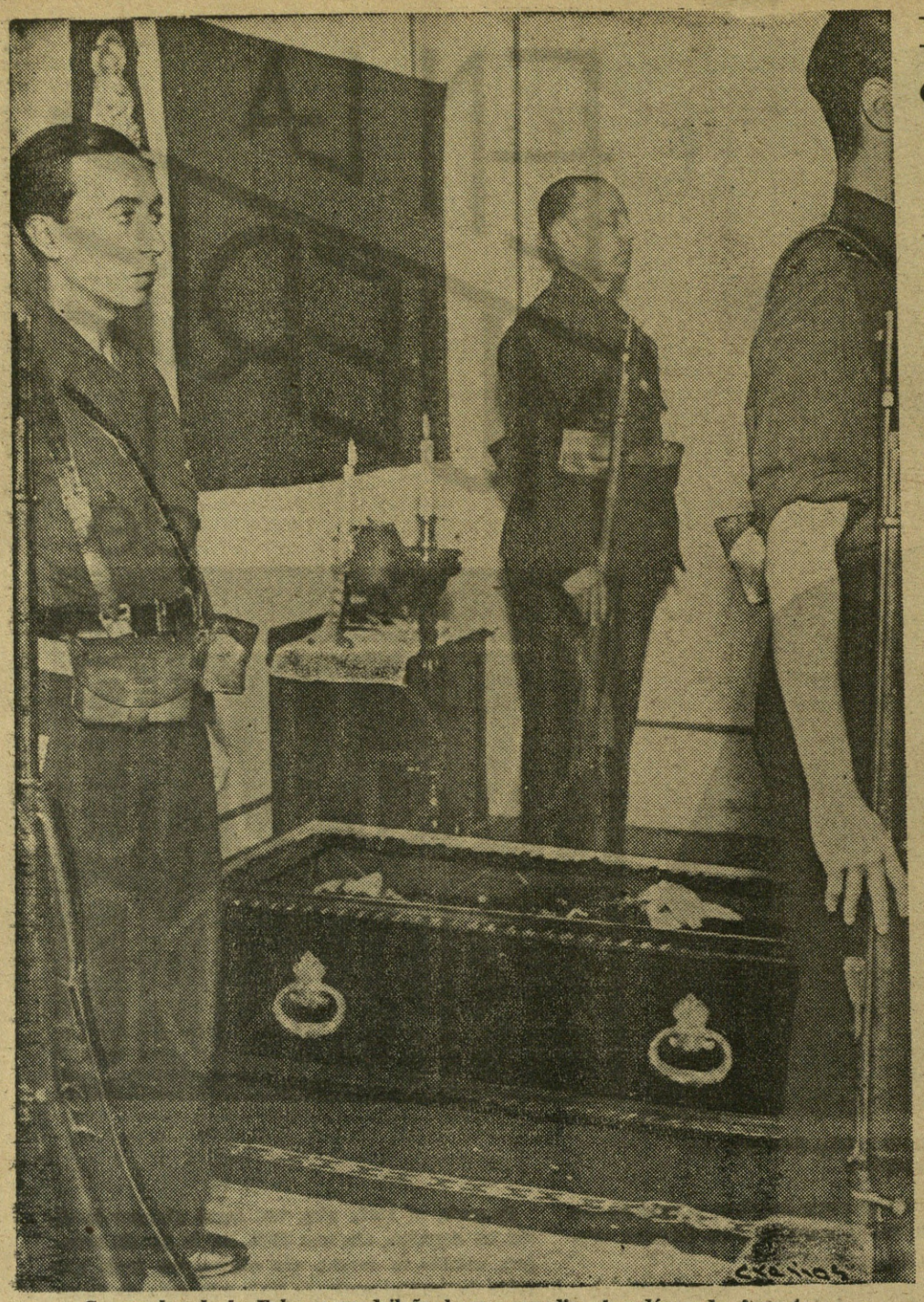
Camarada Augusto Barrado, uno más que desaparece, uno más que sube a la guardia sobre las estrellas.

En el puesto que tienes allí, vigila nuestros servicios. Que los que estamos aquí quedamos a tus órdenes.

Camarada Augusto Barrado:

¡Presente!

Manuel FERNANDEZ-CUESTA.



Camaradas de la Falange madrileña hacen guardia al cadáver de Augusto Barrado.

En la muerte de Augusto Barrado

En la mañana del pasado día 11 se celebraron en San Sebastián, con la máxima solemnidad, los funerales en sufragio del alma del Consejero nacional, Jefe provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Madrid, camarada Augusto Barrado Herrero, fallecido en San Sebastián el día 9 del corriente, después de recibir con verdadero fervor cristiano los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

El piadoso acto ha constituído una imponente manifestación de duelo, en la que ha participado el vecindario donostiarra, ya que el finado, en vida, supo granjearse generales simpatías y afectos arraigadísimos en dicha ciudad, donde acostumbraba a pasar largas temporadas.

EN LA IGLESIA DEL BUEN PASTOR

A las once de la mañana, en la iglesia parroquial del Buen Pastor, se celebraron los funerales, que fueron presididos, en representación del Caudillo, por el Secretario general de F. E. T. y de las J. O. N. S., camarada Raimundo Fernández Cuesta, que vino expresamente con este objeto a San Sebastián.

En el centro de la iglesia se levantó un severo catafalco, cubierto con la bandera nacional y alumbrado con grandes hachones.

Momentos antes de la ceremonia religiosa llegó a la iglesia el Secretario general de F. E. T. y de las J .O. N. S., camarada Raimundo Fernández Cuesta, acompañado del Delegado provincial de Prensa y Propaganda, camarada Manuel Fernández Cuesta, y el señor Alonso, que representaba a la familia del ilustre finado, siendo saludado en el atrio del templo por las autoridades militares y civiles que aguardaban su llegada.

El camarada Raimundo Fernández Cuesta ocupó en la iglesia el lugar preferente, situándose a su alrededor el Delegado nacional de Cultura, camarada Sainz Rodríguez; los miembros del Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. don Tomás Domínguez de Arévalo, don José María Pemán y la señorita María Rosa Urraca Pastor; el señor Alonso, en representación de la familia, y todas las autoridades de la provincia, tanto militares como de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

El espacioso templo del Buen Pastor se hallaba abarrotado de público, viéndose destacadas representaciones de las distintas delegaciones de F. E. T. y de las J. O. N. S. establecidas en San Sebastián y distinguidas personalidades donostiarras pertenecientes a las diversas entidades de la misma.

Ante el túmulo montaron la guardia fuerza de las Milicias nacionales de Falange y Requeté, y en el altar formó también un piquete de la misma Milicia, acudiendo asimismo a los funerales centurias de Falange y Requeté con banda de música, trompetas y tambores.

Durante el Santo Sacrificio, la capilla de la parroquia, reforzada con valiosos elementos corales, cantó magníficamente la Misa de Réquiem de Perosi, ejecutando la banda de música, al Alzar, el Himno Nacional, resultando el momento altamente emotivo.

"¡Camarada Augusto Barrado Herrero! ¡Presente!"

Conducción del cadáver del Consejero nacional camarada Augusto Barrado, que presidió, en representación del Caudillo, el Secretario general de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., camarada Raimundo Fernández Cuesta.

A LA CASA MORTUORIA

A las doce del mediodía terminaron los funerales, dirigiéndose el Secretario general de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., camarada Raimundo Fernández Cuesta, y las demás autoridades, a la casa mortuoria, testimoniando el representante del Caudillo, en nombre del Generalísimo, el profundo pésame a la familia doliente, haciendo lo propio las demás autoridades.

Los pliegos colocados a la entrada del domicilio del finado Consejero nacional se llenaron de firmas, depositándose en las bandejas millares de tarjetas.

En los alrededores de la casa se congregó un gran gentío en espera de que fuera sacado el cadáver para ser trasladado al cementerio municipal de La Adrada (Avila).

TRASLADO DEL CADAVER DEL CAMARADA AUGUSTO BARRADO

Minutos después de llegar las autoridades a la casa mortuoria fué sacado de ella el cadáver del finado Consejero nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. camarada Augusto Barrado Herrero, cuyos restos mortales fueron encerrados en un hermoso féretro de caoba con herrajes de plata, colocándose sobre él un gran crucifijo, también de plata.

El féretro fué cubierto con las banderas nacional y de F. E. T., siendo llevado a hombros de camaradas falangistas madrileños, que se fueron relevando por equipos durante la carrera.

Se formaron dos presidencias, figurando en la de honor, ostentando la representación del Caudillo, el Secretario general de F. E. T. y de las J. O. N. S., camarada Raimundo Fernández Cuesta, y en la otra, el señor Alonso, en representación de la familia del finado, acompañado de las autoridades, entre las que figuraba también el gobernador militar de la plaza, coronel don Alfonso Velarde, y el teniente coronel de Estado Mayor señor Estrada.

DESPEDIDA DEL CADAVER

La comitiva se detuvo frente a La Perla del Océano, estacionándose en dicho lugar un enorme gentío.

Al frente de la comitiva marchaba el Cabildo parroquial de la iglesia del Buen Pastor, con Cruz alzada, yendo detrás la banda de música de Falange ejecutando una marcha fúnebre del inspirado compositor señor Franco.

Frente a La Perla del Océano se rezó el último responso por el alma del finado, ejecutando seguidamente la banda de música el "Cara al Sol", que fué cantado con verdadero fervor por todos los asistentes, momento que fué de honda emoción.

El Secretario general de F. E. T., después del himno, dió los gritos de "¡España! ¡España! ¡España!", que fueron contestados por el público, con enorme entusiasmo, con los de "¡Una! ¡Grande! ¡Libre!", así como los de "¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!", que fueron dados también por el camarada Raimundo Fernández Cuesta.

Al despedirse el duelo, el camarada Raimundo Fernández Cuesta, colocándose frente al féretro que encerraba los restos mortales del finado camarada Augusto Barrado, con el brazo levantado, pronunció las siguientes palabras: "¡Camarada Augusto Barrado Herrero!" Siendo contestado con un vibrante "¡Presente!".

DESFILE DE FUERZAS

Seguidamente, las fuerzas de las Milicias nacionales desfilaron marcialmente ante el cadáver del finado Consejero nacional, prorrumpiendo el numeroso público en vibrantes "¡Arriba España!", "¡Viva España!" y vítores entusiásticos al Caudillo Franco, al Ausente, al camarada Raimundo Fernández Cuesta, al glorioso Ejército nacional y a Falange Española Tradicionalista y de las J. O N. S.

Las fuerzas desfilaron ante el cadáver dando entusiásticos vítores a España, ejecutando la banda de música la marcha "Navarra", compuesta por el inteligente director de la banda de música de Falange.

Cuando terminó el desfile se disolvió la comitiva, continuando el coche fúnebre portador de los restos mortales del finado camarada Augusto Barrado, acompañado de varios automóviles, su camino con dirección a Avila.

Presidencia del duelo en el entierro de Augusto Barrado, Consejero nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.—(Fotos. Campúa y Marín.)

NACIONALSINDICALISMO
Campo y Ciudad

S[illegible] y sin alarde con que el nuevo Estado crea y robustece, Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. ha plantado profundamente las raíces de la Hermandad entre la Ciudad y el Campo.

Hasta hoy, la ciudad vivió ciega, voluntariamente ciega, a los problemas y sinsabores de aquello que la suministraba el sustento. El campo era un mero goce turístico, una expansión deportiva o una medida higiénica; se marchaba al campo en busca de sanatorio, de caza o de unas horas en vacación.

Grato es el campo así, como capricho. Levantarse de madrugada para tomar el tren o el autobús y llegar con las primeras luces al puesto, escopeta al hombro y perdiguero al lado. Salir en la mañanita guiando un roadster para transcurrir la jornada dominical en un pintoresco parador o en un cortijo luminoso. Transcurrir los días en cura de aire libre, gozando del sol y del ozono en tonificación sosegada. Y poder abandonarlo en cuanto nos aburre... ¡Qué grato el campo así!

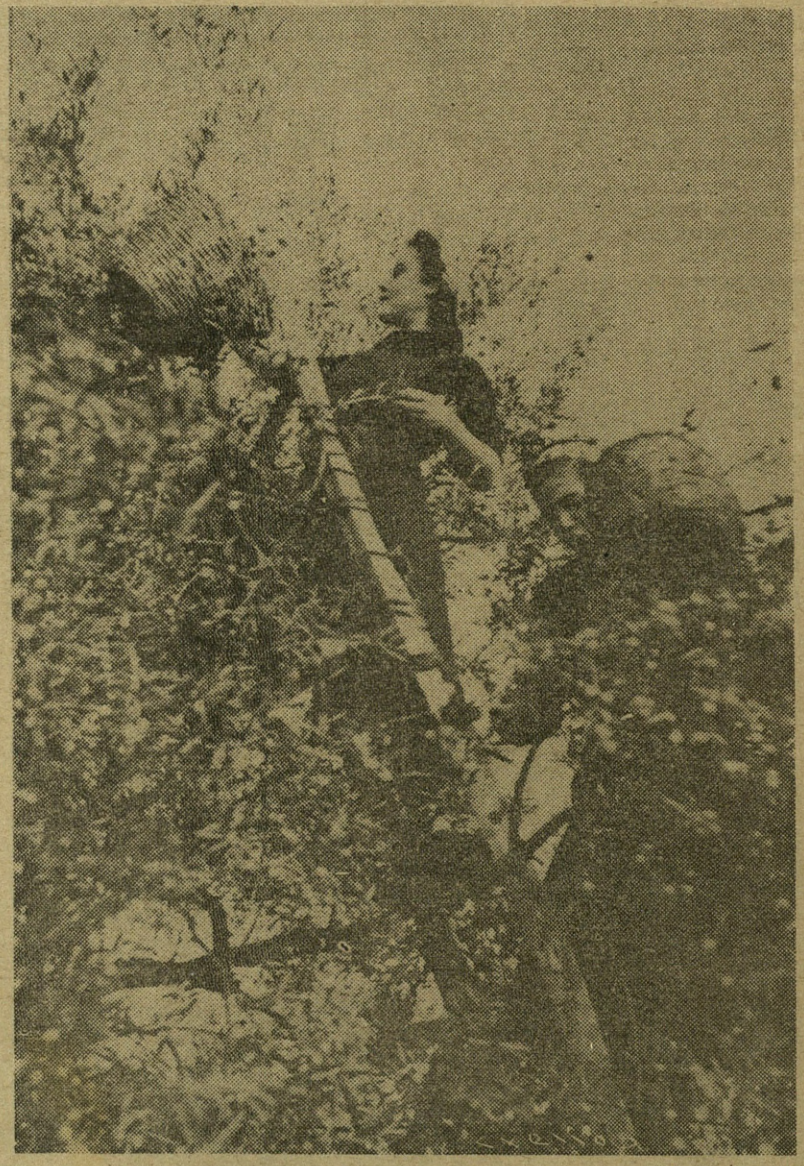
Eso era el campo en la Era Gris, en la Edad Cataléptica de España (1598-1936). Un placer de "sportsmen" o un teorema de higienistas. Asomarse al campo-goce y refugiarse en la ciudad frente al campo-deber. Cubrirse la cabeza con la toga, como César en su agonía, pero no para ocultar sufrimentos, sino para abrigar egoísmos.

Ahora, tras un alba roja como todas las auroras, la Era Azul asciende por el firmamento. La legislación nacionalsindicalista se multiplica pujante. Una distinta percepción de la vida alborea. Se publica el Decreto del Trigo, el del Servicio de la Mujer. Los campesinos vuelven sus ojos hacia las ciudades, en donde ven escudados, al fin, sus intereses. Y los ciudadanos aprenden que los campos son la base económica de la actual guerra y de la cercana paz.

La Falange Femenina, natural vehículo estatal para la práctica del Servicio Social de la Mujer, ha encuadrado sus brigadas por todos los grados del arco curvado desde Aragón a Málaga en gestación de flechas. Y en todas las provincias nacionales, los equipos femeninos se han aprestado a la tarea con sonrisa juvenil.

Ya vislumbramos en los críticos, en "los del sentido común", en los enemigos disfrazados, una mueca irónica: "¡Las señoritas o las muchachas ciudadanas, recogiendo aceituna! ¡Manejando la mancera del arado para la siembra! ¡Levantándose a las cinco de la mañan, cuando sobre los terrones brilla escarchado el rocío! Bah. Propaganda y pretexto para hacerse unas fotografías..."

Pues yerras, escéptico; yerras, porque juzgas las cosas nuestras de hoy con el prisma roto de tu egoísmo sempiterno; porque tú te sientes incapaz de abnegación y sacrificio; porque no eres patriota, y sientes rabia subconsciente hacia los que en el patriotismo hallan motivo suficiente para hacer insensible la incomodidad bajo la coraza de su grande amor.



En lo alto de un olivo, la camarada nacionalsindicalista recoge la aceituna.

Oyelo bien: las camaradas de Falange que han solicitado voluntariamente su inscripción en los equipos del Campo, ya están actuando en la España nacional Son afiliadas a la C. N. S., burguesitas de clase media, señoritas de privilegiada cuna. Lo mismo da: son falangistas en servicio.

Ya están en faena. ¿Y sabes qué misión se ha ordenado a estas chicas de la ciudad que van al campo? Algo más que retratarse. Entérate bien.

Cuando un equipo llega a un pueblo, se hace cargo de su alojamiento el alcalde. En ocho, en diez, en las casas que haya más habitables de la aldea, instala a sus huéspedes. Desde aquel momento se reconoce presto esas viviendas: a su puerta clavan las alojadas sus banderines de la Hermandad y de Falange...

Al otro día, antes de rayar el alba, las aldeanas tienen buen motivo de asombro: de aquellas casas surgen las chicas de la ciudad, aseadas, compuestas y vestidas con su práctico uniforme: pañuelo de lunares a la cabeza, camisa azul, espeso jersey, amplio delantal de mahón azul abrochado atrás, botas gruesas y calcetines de lana vueltos Nada superfluo y nada de menos.

Y estas chicas se mezclan con las campesinas que salen al trabajo. Desclavaron sus banderines, y los conducen a hombros, como señal inolvidable. Marchan cantando hacia el olivar: bellas canciones ciudadanas y exquisitos cantos populares de otras regiones, que pronto aprenderán sus compañeras. El frío matutino envaha cada verso con humaredas azules.

En el lugar faenero, nuevamente el banderín plantará su rejón gallardo. Y el sol saldrá más ligero que otros días, para verlo. Y para ver a esas mujercitas que, entre las otras y sin dejar de cantar—parece que cantando, el frío se amortigua o se conmueve y templa con las estro-

Un descanso en la faena.

fas—realizan el aprendizaje de lo que jamás soñaron que podrían hacer alguna vez.

Así, confundidas entre todas las de la aldea, trabajan; así almuerzan con ellas, brindadas con los mejores pedazos; así tornan al caer el sol, siempre al hombro su enseña admirable.

Y luego, ante el hogar, mientras la cena bulle al fuego, esas muchachas de la ciudad entran en su segunda misión: despertar la conciencia lugareña a la inquietud de la ciudad; ilustrar a las madres sobre sus deberes, contar cuentos e historias a los niños, relatar a las jóvenes visiones de la urbe, de las otras tierras de España, narrar sucesos de la gran guerra victoriosa, vulgarizar sus conocimientos de todas clases, que siempre servirán de sorpresa a los pobres iletrados... Llamar, en suma, con sus blancas manos antes inútiles, a las puertas petrificadas y a los espíritus ignorantes de los pueblecitos!

¿Termina aquí el deber? No. Hay casas donde la madre cuenta con hijas bastantes para que sustituyan a sus hombres ausentes, o con zagalones y mozalbetes no llamados para el servicio de la Patria en los frentes de guerra. Incluso hay aldeas enteras que suministran por sí solas brazos para la faena. ¿Se pasa, por ello, de largo? Nada de eso; en éstas, las ciudadanas se consagran a otro quehacer que tampoco descuidan las anteriores: hacer las veces de la madre o de la hermanas con los chiquitines mientras la jornada dure. Lavarlos, educarlos, desembrutecerlos, inculcarles las ideas de Dios, de España, de Falange, que si ahora no comprende, ya algún día las sentirán crecer como copudos árboles indesarraigables.

Por eso, en el ajuar de los equipos, junto a los banderines, van grandes artesas, y esponjas y estropajo y jabón. Quizá, por ser "señoritas de la ciudad", los niños lleguen a tomar afición al aseo...

Y luego, estas muchachas prosiguen su "revolución" por la casa. Demuestran qué bellos arreglos decorativos se pueden hacer suprimiendo litografías baratas de las paredes, y fotografías de las consolas; manifiestan en qué pequeños detalles reside el buen gusto, y en la sencillez sobre todo; estimulan al uso de lo típico, que es la gracia suprema de las aldeas: quitan, ponen, retocan; y hacen que las campesinas, a su regreso, abran la boca, admiradas, ante unos visillos sin importancia o ante un pote de flores bien puestas.

Porque en el nuevo Estado, ahí está el secreto del triunfo: en que es fuerte, pero es también sagaz; en que maneja como nadie la espada, pero conoce como nadie la psicología. Y sabe que una temporada de convivencia, de trato continuo, de perderse el miedo, de tomar confianza, de hacer amistad, de establecer corrientes intercambiantes de simpatía entre las juventudes de la ciudad y las del campo, son una conquista que no pudo conocer el marxismo, con todos sus mítines.

Y eso es Falange: aproximación entre las gentes de España en una Hermandad. Una muchacha que canta cogiendo aceitunas, otra que ríe cuidan-

La mujer nacionalsindicalista realiza las diversas labores del campo.

...o a un terruño, dos sectores hostiles que se reconcilian, la economía y el espíritu, cuidados por igual, y en lo alto de un repecho, ondeante al fino viento y brillante de sol, la bandera de la nueva España.

* * *

La ciudad ha respondido muy bien a la llamada del campo. Al campo han acudido numerosas muchachas de la ciudad para compartir los trabajos con las que hasta ahora parecían aisladas, sin que para nada se acordaran de ellas las gentes que, dedicadas a otros menesteres, sólo se preocupaban de necesidades alejadas de la tierra.

No ha existido la hermandad de la ciudad y el campo hasta que la Falange la ha convertido en realidad.

A la Falange, y especialmente a su Sección Femenina, que tanto bien está haciendo, se deberá en lo sucesivo que junto a la muchacha de la ciudad se encuentre en todo momento a la lugareña, a la que, internada en su casa de labor, era mirada, si se quiere, con aire de inferioridad.

Muchas veces se ha hablado de que esta hermandad debía existir y únicamente cuando la Sección Femenina de Falange ha acudido al llamamiento del Caudillo, cuando éste ha manifestado la necesidad de que todos hiciéramos verdadera Patria, es cuando se ha llevado por el camino de la verdad.

Quien cruce esos campos de Castilla, de Extremadura y de Andalucía y vea a todas esas muchachas dedicadas a la dura tarea de la recolección, sustituyendo en todas las ocasiones al hombre que fué a dar su vida por la Patria, tendrá que quedar admirado del hermoso cuadro que se divisa en todas partes.

POR LA ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE

Labor de Falange que hace honor en todo momento a su lema. La camisa azul invade todos los rincones de la Patria.

Por los campos castellanos, andaluces, extremeños, etc., se ven muchachas llegadas de los más recónditos lugares de España.

Desde las provincias del Norte han marchado hacia aquellas tierras falangistas de la Sección Femenina, obedientes disciplinadas.

Las muchachas nacionalsindicalistas recogen en los capachos el estimado fruto de los olivos.—(Fotos. Molina.)

Allí donde se las manda, allí acuden, sin reparar en sacrificios, abandonando las comodidades de sus casas, pensando siempre que la labor que realizan es la labor nacionalsindicalista del nuevo Estado español. Maravilloso espectáculo que ha de causar da admiración de propios y extraños. Nadie creería que las muchachas que en ocasiones han sido calificadas ligeramente de "frívolas" hayan sabido demostrar al mundo entero que cuando se trata de la Patria, no reparan en sacrificios. No basta ir a los hospitales en calidad de enfermeras. También hay otras necesidades que reclama la nueva España y que hay que cubrirlas.

Todo por la España Una, Grande y Libre. Nada de castas, nada de clases, todos hermanos, y como hermanos, que no falte a nadie lo que a otro le sobre, que no haya miserias en ninguna parte, mientras que algunos nadan en la abundancia.

Por eso la llamada a las camaradas dirigentes de la Sección Femenina de Falange ha encontrado eco en quienes sólo esperaban el momento de demostrar lo que son y lo que valen.

Y así lograremos entre todos hacer la España Una, Grande y Libre, que anhelamos.

Su estómago arde

El exceso de acidoclorhídico le produce esa molesta sensación pero...

El Elixir SAIZ DE CARLOS le sanará completamente

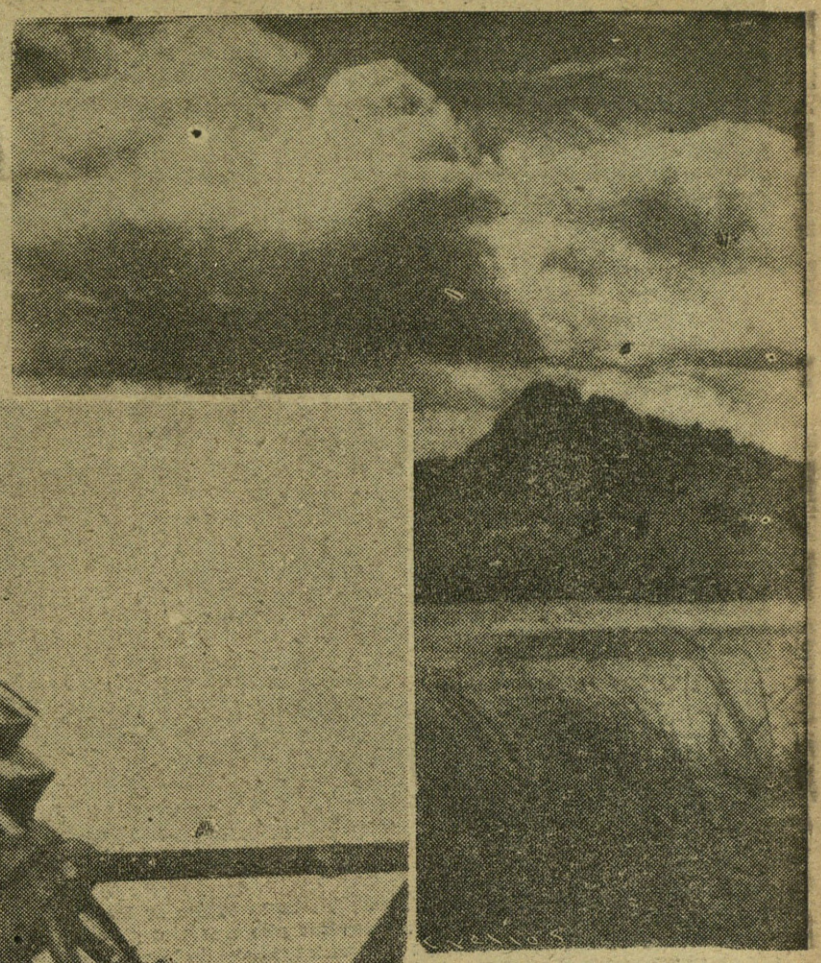
No contiene neutralizantes ni calmantes.
Su acción química y mecánica es debida a productos inofensivos y de un gran poder terapéutico.
Los niños pueden tomarlo.

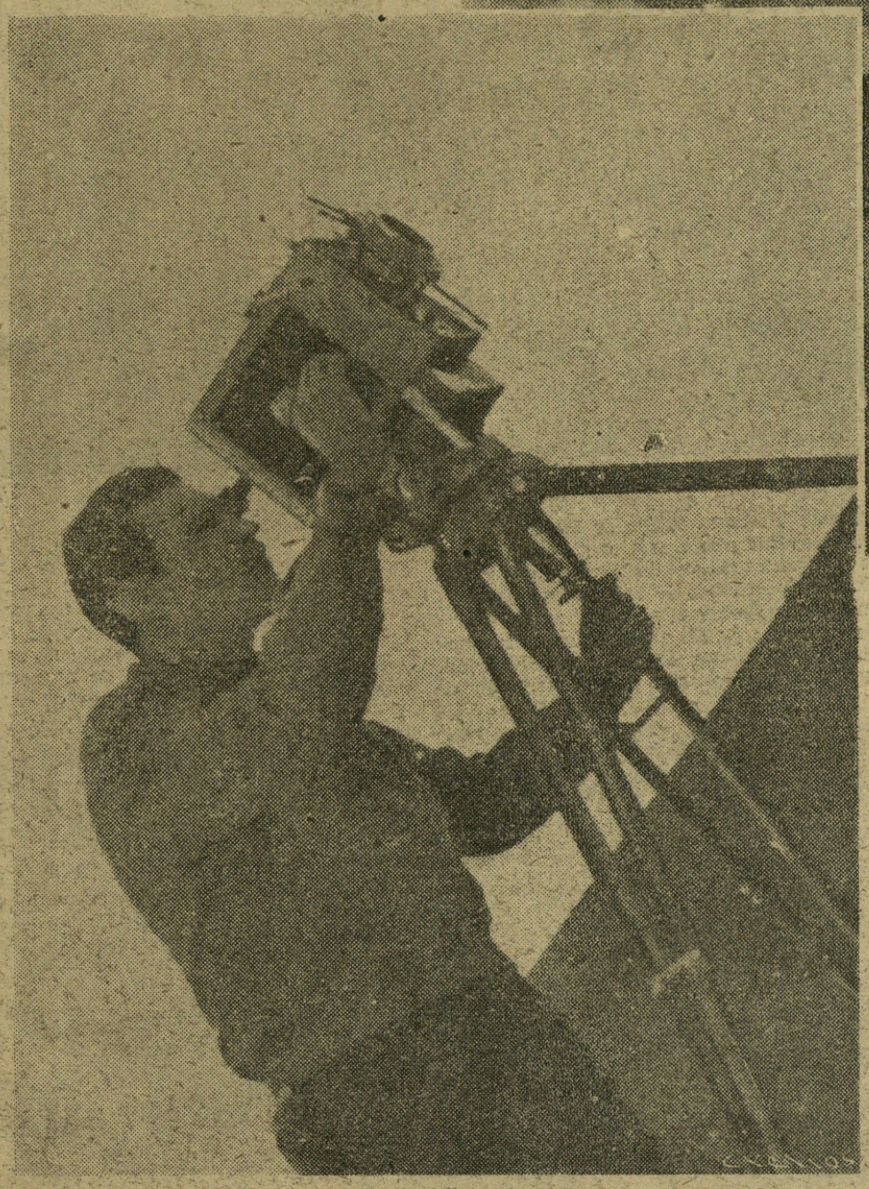
EN CUALQUIER FARMACIA DEL MUNDO PUEDE ADQUIRIRSE EL

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

CINE EN LA GUERRA





El "cameraman" en un momento de su arriesgado trabajo en el frente.

EL frente de Aragón que hoy se nos ofrece con el triple heroísmo de sus tres ciudades—Zaragoza, Huesca y Teruel—que forman con todo brío la línea de choque del Valle del Ebro, tiene aspectos muy interesantes en directa relación con el duro primer plano de la guerra. Seguramente el máximo interés, después de lo guerrero, es para lo periodístico. El reportaje adquiere aquí sus máximas posibilidades de expresión y el Quinto Cuerpo de Ejército utiliza para él todos los elementos que la técnica pone a su alcance.

Uno de ellos, quizás el más original por lo poco que se había cultivado en nuestra Patria, es el del reportaje cinematográfico. La visión directa de la guerra, de todos los servicios que con ella se relacionan, de la vida normal de la retaguardia en las capitales aragonesas bajo el fuego y la metralla de los aviones enemigos.

El Quinto Cuerpo de Ejército tiene un laboratorio de cinema. Algo que empezó con posibilidades muy limitadas y ambiente de modestia. El entusiasmo de unos camaradas de la Falange que sabían de la guerra, del arte, de la propaganda, y del arte de la propaganda, puso el primer jalón a esta obra de eficacia.

Hoy el cinema, Quinto Cuerpo de Ejército, es una realidad viva y las pantallas de nuestros cinemas ofrecen en visión directa la colosal gesta aragonesa. Por eso aprovechamos una breve visita a Zaragoza para ponernos en contacto con sus directores y enterarnos de su funcionamiento.

EN LA UNIVERSIDAD

Encontramos a Angel Baselga—compañero de estudiantina y camarada en la Falange—en los claustros, vacíos de estudiantes y llenos de recuerdos, de la Universidad zaragozana.

Lo que antes fué biblioteca es hoy laboratorio. Hay evocación de arte en las réplicas escultóricas de las paredes. Un cuadro monumental representando el Viático de la Reina Isabel, dice recuerdos de gloria y de Imperio. Y al lado de todo ello—gracia de hoy también buscadora de bellezas—cámaras, trípodes, focos, cubetas, celulcide, reactivos en confusa y pintoresca algarabía.

—¿Trabajáis mucho?—pregunto.

—Ya lo ves. En el poco tiempo que llevamos ocupados en este servicio, hemos producido cinco documentales sobre temas diversos.

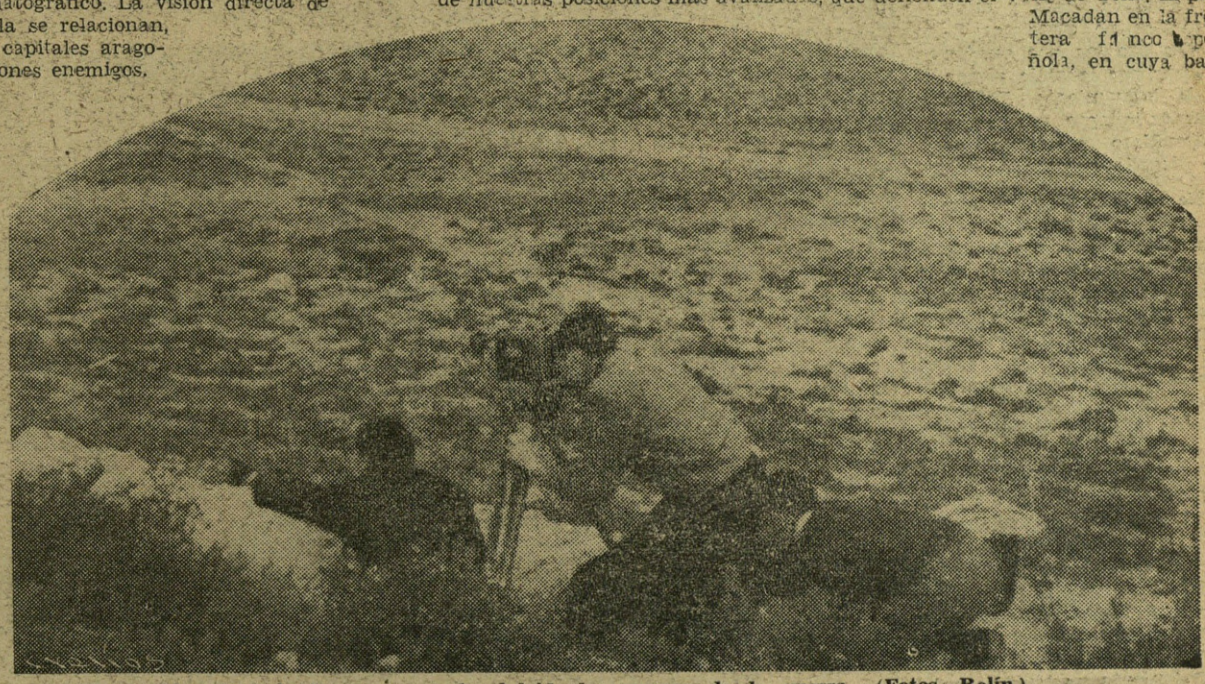
—¿Con mucho éxito?

—Indudablemente. Algunos de ellos—quizás los más interesantes de todo lo que hayamos hecho—no los hemos dado a conocer todavía; pero ya hemos vendido a las casas distribuidoras muchos metros de película. Un reportaje de las fiestas del Pilar en Zaragoza nos lo ha adquirido la "Ufa" para su distribución en el mercado internacional.

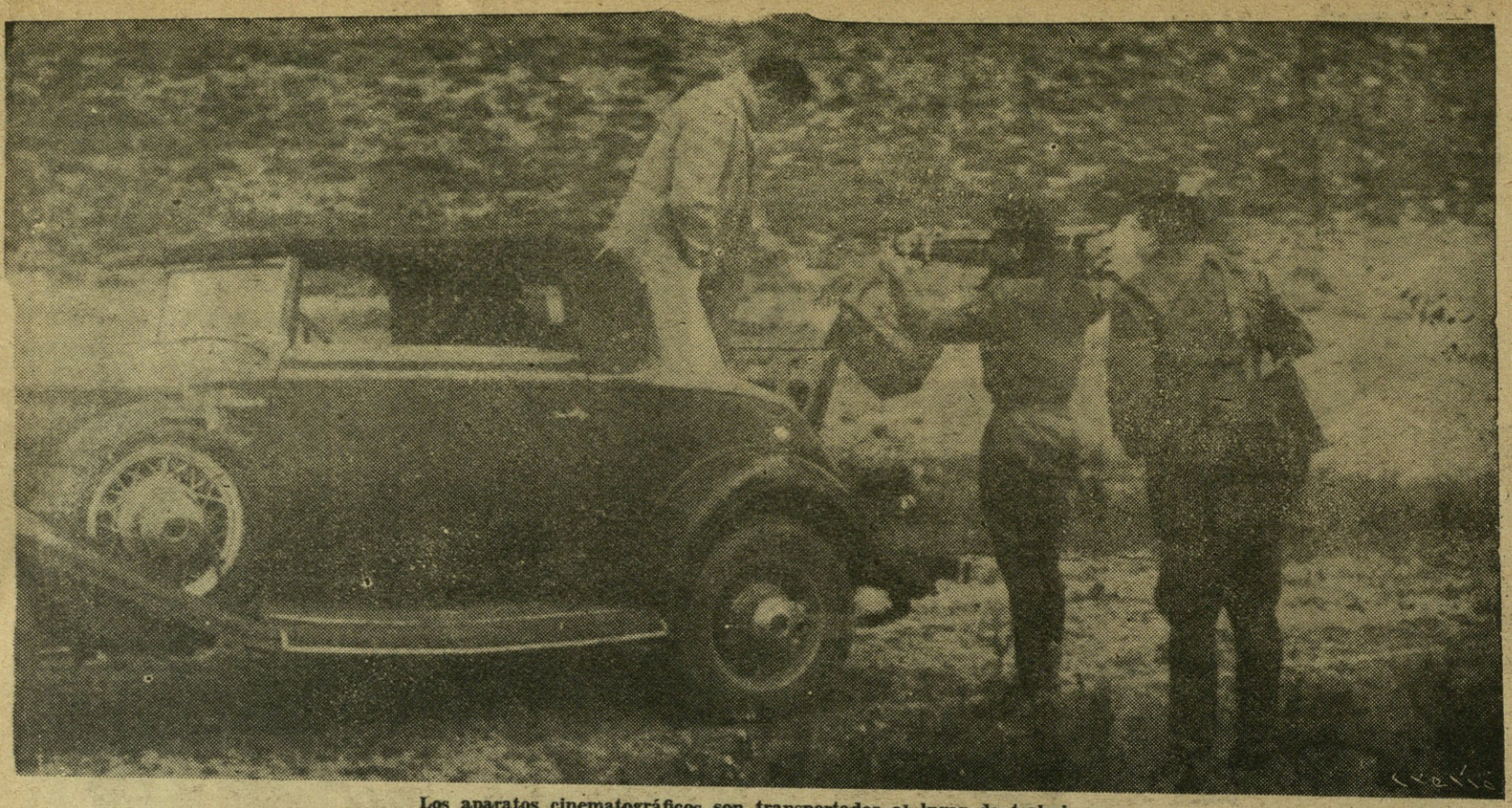
—¿Y qué es lo que hasta ahora habéis producido?

—Nuestra primera obra fué un reportaje sobre la compañía de montañeros que desde los primeros días del Movimiento defiende el Pirineo aragonés. Vas a verla.

Inmediatamente el proyector empieza a funcionar. Sobre la pantalla del laboratorio aparecen los crestones rocosos de las moles norteñas. La cadena de nuestras posiciones más avanzadas, que defienden el Valle de Tena. El pico Macadan en la frontera francoespañola, en cuya base



El operador de "cine" recoge en el celuloide las escenas de la guerra.—(Fotos. Rolín.)



Los aparatos cinematográficos son transportados al lugar de trabajo.

arranca la línea divisoria de los frentes; los lagos azules de Bachimaña; y trepando sobre las montañas, por caminos que sólo a sarrios parecían reservados, los muchachos de la Falange montañera, haciendo la vida dura y alegre de campamento, haciendo el relevo en posiciones de belleza insospechada y montando guardia atenta a dos mil metros sobre el nivel del mar.

Cuando la serie de imágenes ha llegado a su fin, pedimos más muestras de la actividad del equipo. Y Baselga, complaciente, continúa la proyección. Podemos admirar pirmeramente un documental sobre la construcción de material de guerra en la zona liberada. En la producción de armas, proyectiles y explosivos, se ha llegado a la máxima perfección técnica. Después de ver el film, se puede asegurar que nuestras industrias de guerra — cuyos emplazamientos silenciamos por razones fáciles de comprender, funcionan con toda precisión.

A éste sigue otro documental maravilloso sobre el trabajo de los hospitales, en el que destacan, por su excepcional perfección, los servicios de ortopedia. En Zaragoza es jefe técnico de esta especialidad el doctor Baeza y vemos aparecer en el lienzo soldados mutilados de las dos piernas, que andan a la perfección sin ayuda de muletas y bastones; otros que han perdido uno o los dos brazos por efecto de la metralla roja y están provistos de otros artificialles con los que pueden utilizar por igual la pluma y la herramienta. Parece cosa de milagro, pero a ese maravilloso resultado se ha llegado en Aragón.

No nos cansamos de ver. Y para completar la sesión interesantísima, podemos admirar el reportaje adquirido por la "Ufa", sobre las fiestas del Pilar de Zaragoza. Allí aparecen cuadros regionales con sabor a jota, demostraciones de fervor ante la Virgen del Pilar, desfiles del Ejército aragonés, generales ilustres, oradores en varios momento de sus discursos, el garbo y la majeza de la fiesta de los toros y el conjunto de bellezas españolas que en Zaragoza se congregaron el octubre pasado. Al final de la película, una bandera rojo y gualda canta el triunfo de España sobre el azul del cielo.

—¿También habéis resuelto el tecnicolor?

—Sí. A fuerza de paciencia. Para conseguir ese efecto hemos tenido que pintar viñeta por viñeta. Comprenderás que el procedimiento no puede seguirse para muchos metros de film. Nuestros medios actuales no nos permiten hacer otra cosa.

PROYECTOS

—¿Seguiréis trabajando?

—Con todo entusiasmo. Queremos que España y el mundo entero conozcan, a través de nuestra obra, la obra de Aragón en la guerra. Esta no puede quedar silenciada, porque no es sólo de heroísmo y de tesón, sino de técnica, de constancia, y de capacitación. Por esto todos los rollos que ha visto proyectar, forman parte de un gran documental que tenemos en realización, capaz de llenar por sí solo todo un programa.

—¿Contáis para ello con muchos medios?

—En verdad no nos sobran; pero resolvemos bastante bien las dificultades. La mayor de nuestras deficiencias es el carecer de equipo sonoro, y tener que hacer la sincronización después de haber realizado la película. Pero esperamos contar pronto con el equipo necesario.

—¿Tenéis más cosas de guerra?

—Sí. Cosas tomadas en la Sierra de Alcubierre, y de Belchite.

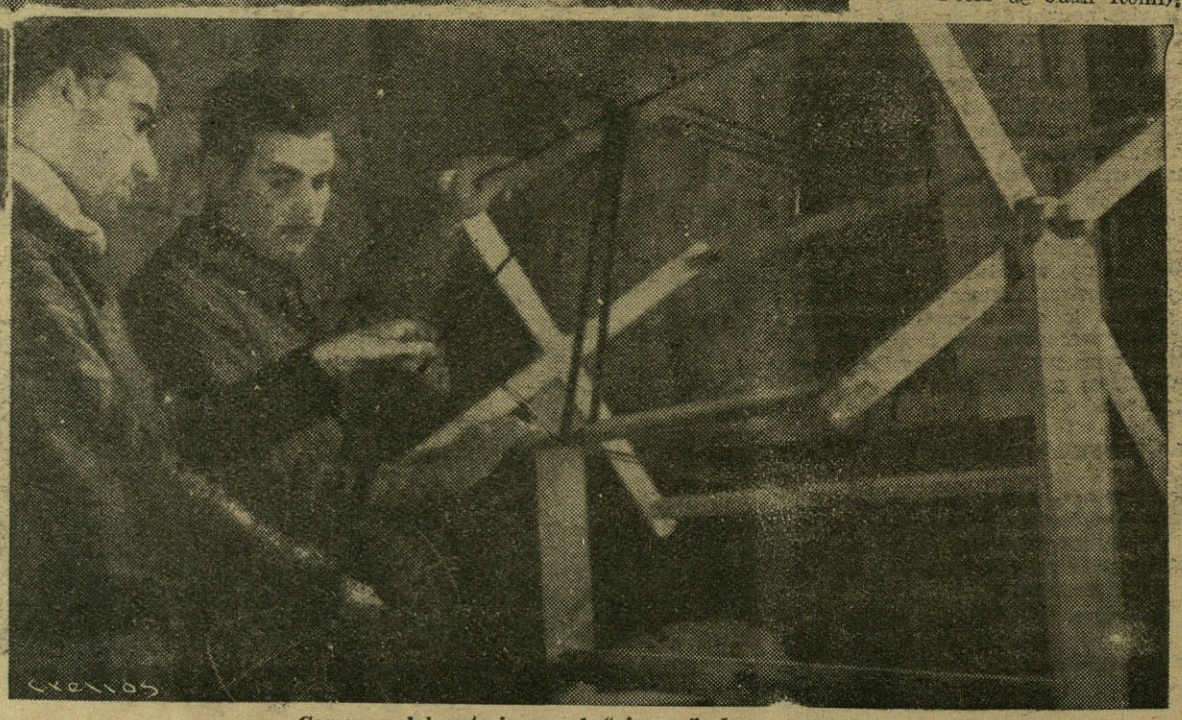
ENVIO

A la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

En Zaragoza hay unos camaradas que saben hacer cinema.

A. ABAD OJUEL.

Fotos de Juan Rolín).



Campo y laboratorio en el "cinema" de guerra.

FRENTE DE TERUEL

Nuestros soldados avanzan por las tierras nevadas *(Apunte de Kemer.)*

Chocolates

"Puente Vizcaya"

Hijos de Mendizábal

PORTUGALETE (Vizcaya)

LUIS BENITO

ARCILLERO, 2

ULTRAMARINOS FINOS

SANTANDER

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Alejandro Bengoechea y Cía. Ltda

Talleres en Fernández del Campo, 21, BILBAO. Dedicados a maquinaria de elevación.—Elevadores, Montacargas, Estivadoras, Máquinas de extracción, para minas, Monocarriles, Cabrestantes, Grúas fijas y portátiles, Puentes grúas.

Astilleros en Deusto (BILBAO). Construcción de vapores, Gabarras, Gánguiles y material de puertos hasta 500 toneladas. Varadero para reparación de embarcaciones.

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS, GRATIS

Talleres en Deusto (BILBAO). Calderería, Ajuste y Forja. Fundición de hierros y metales. Construcción de maquinaria de todas clases. Calderas de vapor. Construcciones metálicas. Vagonetas volquetes de varias marcas. Cambios de vía. Placas giratorias, etcétera.

TELEFONOS: Asúa, 7. Deusto, 10.655.

Teléfono domicilio, 13 582.

Dirección Telegráfica: ALEBEN. BILBAO.

LAS CERVEZAS PREFERIDAS POR EL PUBLICO EN GENERAL SON LAS DE LA SOCIEDAD ANONIMA

CERVEZAS DE SANTANDER

FABRICAS EN SANTANDER, VALLADOLID, CADIZ, SALAMANCA, MADRID, VIGO Y LEON, CUYAS MARCAS MUNDIALMENTE CONOCIDAS SON

-: LA CRUZ BLANCA Y LA AUSTRIACA :-
LAS CERVEZAS QUE FABRICA SON ALEMANA, IMPERIAL, DOBLE BOCK Y ESTILO MUNICH

La dirección de la LEONESA, de LEON, es apartado de Correos, 56. Tlf., 1.129 dirección Telegráfica: L E O N E S A.

Francisco Bengoechea

LIQUIDA TODAS SUS EXISTENCIAS A PRECIOS REDUCIDOS

Atarazanas, 1

SANTANDER

¡VIVA FRANCO!

CASA MUSICATOR

LA CASA MEJOR SURTIDA EN APARATOS DE RADIO

Lealtad, 9

SANTANDER

¡VIVA FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

FUERTES

BAUTISTA FUERTES

FABRICA DE CAMAS METALICAS

Fábrica y Exposición: MENENDEZ PELAYO, 10

(Puerta de la Carne)

Teléfono 23.112

SEVILLA

A. FERNANDEZ

SASTRERIA MILITAR - CAMISERIA

CONFECCIONES
SASTRERIA ECONOMICA
CORBATERIA

Pañerías La Campana

Campana, 5 - Teléfono 23.429

SEVILLA

Mendizábal y Barranco

TALLER MECANICO - FERRETERIA FINA

Estación, 10

EIBAR

ANTONIO RODRIGUEZ PEREZ

Aceites de Oliva

Puente Peñón, 7

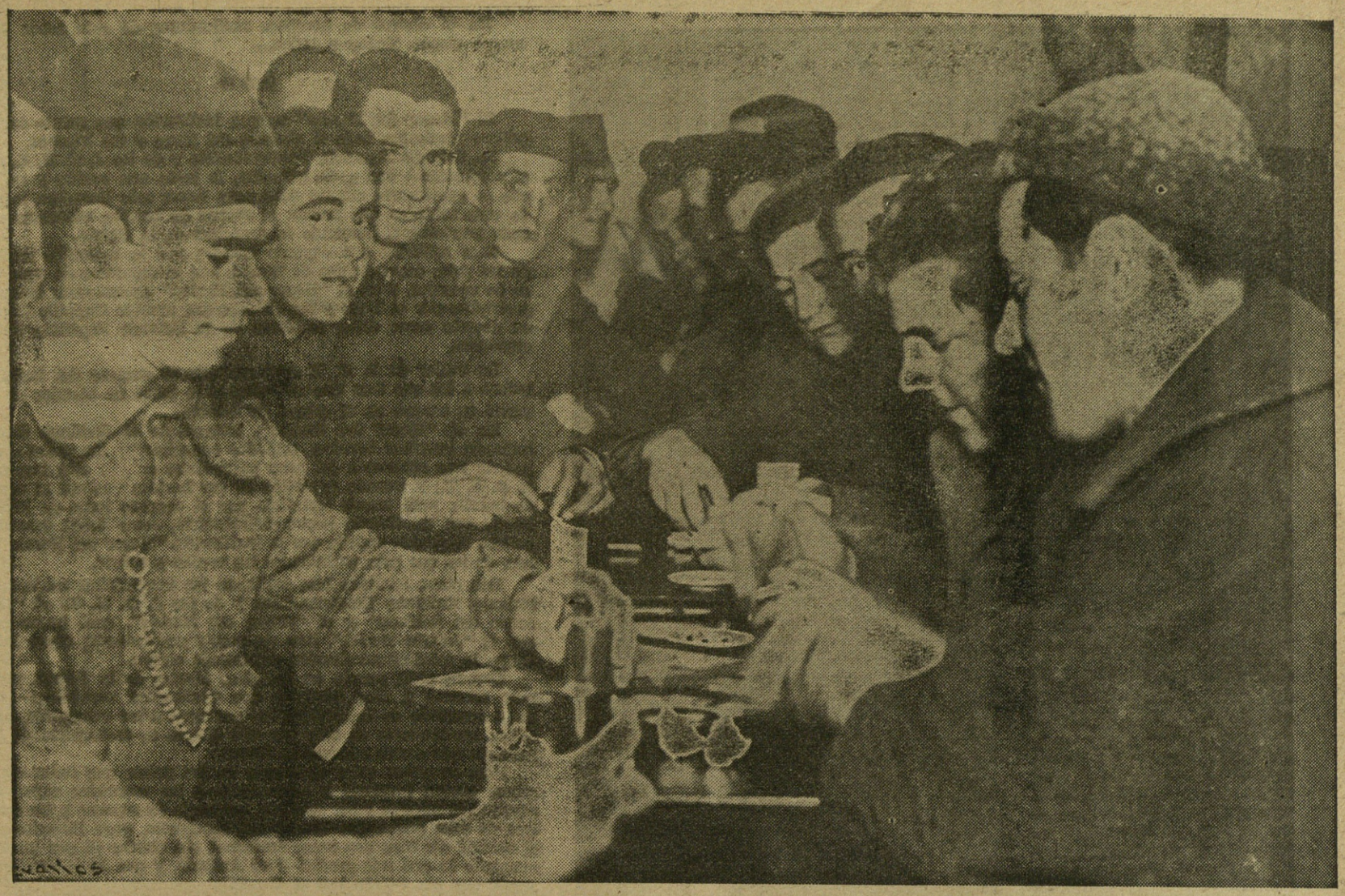
Sevilla

La Perla

Mercería y Paquetería

Blanca, 15

Santander



En el "Hogar del Herido", recientemente inaugurado, los soldados que dieron su sangre por la Patria olvidan por unos momentos las vicisitudes de la guerra.

EL HOGAR DEL HERIDO

TODAS las obras de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. llevan impreso un noble sello: el de la íntima, sincera y fervorosa preocupación por el combatiente.

Para él son los desvelos de las mujeres de España, que tejen prendas de abrigo y preparan vendajes, y visten trajes blancos de enfermera.

Esos combatientes no han ganado sólo la gratitud de toda la retaguardia, sino que han conquistado su admiración más encendida.

Y de un modo principal, los soldados heridos. Han derramado su sangre por España. Han dado a la Patria con gesto alegre, con desinterés romántico, cuanto era posible dar.

Cuanto se haga por ellos es poco. Vedlos. Son esos muchachos que perdieron un brazo o una pierna; que recibieron un balazo traidor y llevan hoy gasas y vendas. Mozos fuertes y animosos, llenos de vida, que estuvieron a punto de perderla por salvarnos a todos.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. tiene para esos soldados heridos sus cariños más delicados y sus mimos más exquisitos. El soldado herido es un camarada de categoría excelsa. Y por él y para él ha creado esa institución maravillosa de "Asistencia a Frentes y Hospitales", que lleva al campo de lucha, primero, las ayudas materiales para el combatiente, y que guarda para el herido cuidados maternales.

Iniciativa magnífica, que ha sabido organizarse de un modo admirable y cuya obra acapara todos los adjetivos laudatorios.

No se ha conformado "Asistencia a Frentes y Hospitales" con atender al combatiente en la primera línea y al herido en los hospitales. Ha querido velar por esos heridos y convalecientes que pueden ya salir, con sus muletas, bastones y vendajes, para distraerse un instante en la ciudad, que esperan abandonar tan pronto se hallen curados, para volver a pelear por la bandera imperial.

Se ha establecido el "Hogar del Herido", que es una especie de cómodo y alegre casino en el cual podrán celebrar sus tertulias y recibir el agasajo de sus consumiciones regaladas. Regaladas y servidas por gentiles manos de lindas camaradas, las cuales con espontaneidad jubilosa y alegre se han prestado a realizar el servicio para nuestros heridos.

Había ya instalados seis "Hogares del Herido"; en Bilbao, Algorta, Pontevedra, Valladolid y Palencia, y el pasado domingo, con pom-

Un grupo de soldados, en el "Hogar del Herido", jugando una entretenida partida de dominó. (Fotos. Marín.)

Una camarada de la Falange sirve con toda solicitud, en el "Hogar del Herido", a varios soldados que convalecen de las heridas sufridas en el frente de guerra.

pa oficial y adhesión sincera de todos, se abrió el séptimo en San Sebastián, en uno de los más céntricos lugares de la ciudad.

María Rosa Urraca Pastor pronunció, en el acto inaugural, un discurso exaltando a nuestros combatientes y explicando la significación de estos "Hogares del Herido", en los clales España, como madre amante, velará por sus hijos predilectos. Y estos centros que hoy acogen a los que fueron heridos por España se convertirán en el día venturoso de la paz en el "Hogar del ex Combatiente".

Anunció la delegada nacional de la patriótica obra "Asistencia a Frentes y Hospitales" que no es el inaugurado en San Sebastián el último, ni mucho menos. En todas las poblaciones de la Patria liberada serán abiertos estos "Hogares" donde el herido encuentra amor y regalo.

Más de un centenar de soldados convalecientes y heridos estuvieron presentes en la ceremonia inaugural, recibiendo el obsequio delicado de una merienda.

El nuevo "Hogar del Herido", instalado en la planta baja de la calle de Idiáquez, esquina a la de Camino, está amueblado con gusto y comodidad. Los soldados serán agasajados diariamente con café y licores, teniendo diversos juegos para su distracción, así como servicio de escritorio y de lectura.

* * *

La retaguardia de San Sebastián está ofreciendo un alto ejemplo, digno de ser conocido. María Rosa Urraca Pastor lo expresó bien elocuentemente con unas breves palabras, al rogar a los heridos que la escuchaban "que cuando volváis al frente, digáis a vuestros compañeros cómo España vela siempre por sus hijos, por los que luchan por ella en los campos de batalla, y que en esta retaguardia de San Sebastián, en la que tan bien se vive y de la que tan mal se habla, se siente intensamente la guerra y se tienen siempre presentes los sacrificios y la abnegación de los que están luchando por la Religión y la Patria."

Concepto exacto y justicia debida. Porque en San Sebastián, donde la inauguración del "Hogar del Herido" alcanzó tan descontado éxito, se realiza con plenitud de acierto la obra que antes llamó "Auxilio de Invierno" y hoy es "Auxilio Social", con un altruismo y una esplendidez ejemplares. Y se había hecho antes el "Descanso del Soldado", y se han instalado hospitales e instituciones sociales a todas las cuales van el calor y el entusiasmo de la retaguardia.

"Asistencia a Frentes y Hospitales" ha sabido llevar a cabo una obra admirable, de la que tan orgullosa se siente Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

En el ahorro de nombres realizadores de esta labor va su mayor elogio. Todas y todos...

* * *

El "Hogar del Herido" es una institución que puede dar benéficos resultados bajo el símbolo del Yugo y las Flechas.

La Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. mira al combatiente con gran atención, le trata con cariño y no vacila en sacrificarse cuanto debe para hacer más llevadera la vida de esos soldados que fueron al frente de batalla enardecidos de sano patriotismo, buscando la grandeza de la Patria.

Esos soldados que cayeron heridos por la metralla traidora de los rojos dependientes de Moscú, son merecedores de toda clase de agasajos, y en el "Hogar del Herido" encontrarán bienestar protegidos por el Yugo y las Flechas que nuestro Caudillo dispuso en decreto como único emblema de la Falange Española Tradicionalista.

La mujer de F. E. T. será siempre el amparo del herido y guiará a los que han tomado sobre sí la tarea de atender al que vertió su sangre en el campo de batalla.

En el "Hogar del Herido", inaugurado el domingo último, hallarán nuestros heroicos soldados comodidades sin cuento. Allí podrán irse saturando del sano patriotismo en que está inspirada la F. E. T.; y cuando repuestos de sus heridas vuelvan al campo de batalla para seguir luchando por el sagrado lema de Dios y Patria con un Estado nacionalsindicalista, como todos deseamos, podrán decir con orgullo que la institución "Hogar del Herido" es una de las que más necesidades ha venido a cubrir.

Dos obras cumbres han realizado las beneméritas mujeres de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.: el "Descanso del Soldado" y el "Hogar del Herido", que, juntamente con el "Auxilio Social", han de seguir produciendo, como hasta ahora, la máxima admiración del mundo entero.

Con la vista puesta en los altos ideales de la Patria, podemos mostrar a esas naciones que titulándose civilizadas—para mayo rescarnio de la civilización—protegen a los criminales marxistas, sembradores de odio que sólo queren la destrucción de España, lo que somos capaces de hacer.

Pero mientras estos elementos de los países que todos conocemos envían hombres y armamento a los marxistas españoles, seguiremos nuestra labor iniciada, que es la de separar a los nuestros de esas gentes sin Dios y sin conciencia, para llevarlos por el camino del bien con amor fraternal, sin olvidar ni por un solo momento lo que nos predicó José Antonio, y que es el camino a seguir que nos señala hoy el Caudillo.

El herido que venga del campo de batalla encontrará en los hospitales manos blancas que le cuiden; y cuando la convalecencia le sea necesaria, hallará en su Hogar otras manos que no le abandonarán y que le tratarán como a un hermano.

"Descanso del Soldado", "Auxilio Social", "Hogar del Herido".

Tres instituciones modelo.

Tres instituciones en las que pueden mirarse como ejemplo los enemigos de Dios y la Patria.

También existe en el "Hogar del Herido" una sala-escritorio, donde los soldados convalecientes pueden satisfacer sus deseos de comunicarse con sus respectivas familias.—(Fotos. Marín.)

OBRA DE TORREISUNZA

UN BUSTO DEL CAUDILLO

PEDRO Torre Isunza, el escultor madrileño, ha modelado un busto del Caudillo, cuyas fotografías ofrecemos en varios planos.

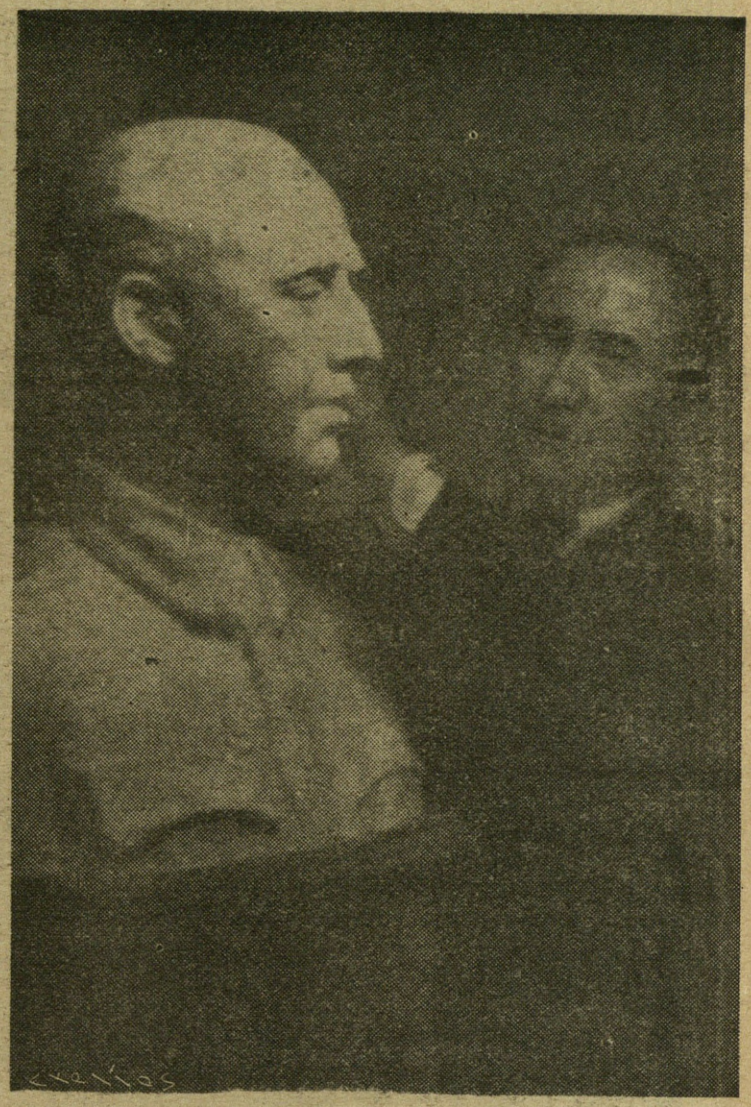
El temperamento español de Torre Isunza, con la inquietud propia de todo buen artista, le hace tímido, y nos muestra su obra, que quisiera fuera la más perfecta de su ya copiosa galería, preguntándonos nuestra sincera opinión.

Hemos ido al estudio de Torre Isunza para ver el busto de Franco, y hemos podido comprobar que el parecido de la efigie del Caudillo es exacto y la obra perfecta.

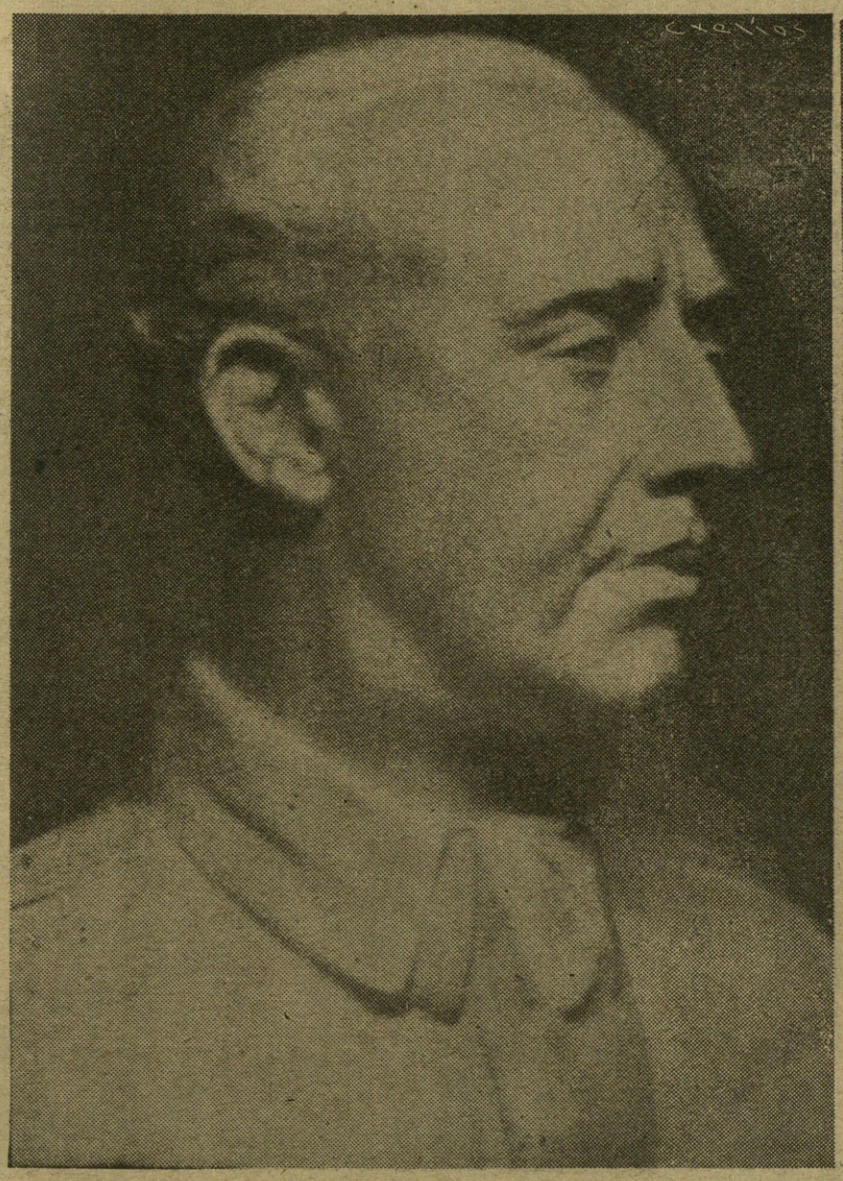
Por eso, cuando Torre Isunza nos habla de que no está satisfecho "del todo", a pesar de haber puesto entero su corazón y su técnica para lograr su cometido, le tranquilizamos porque puede tener la completa convicción de que se trata de un busto modelado con el más puro arte y fidelidad en la reproducción.

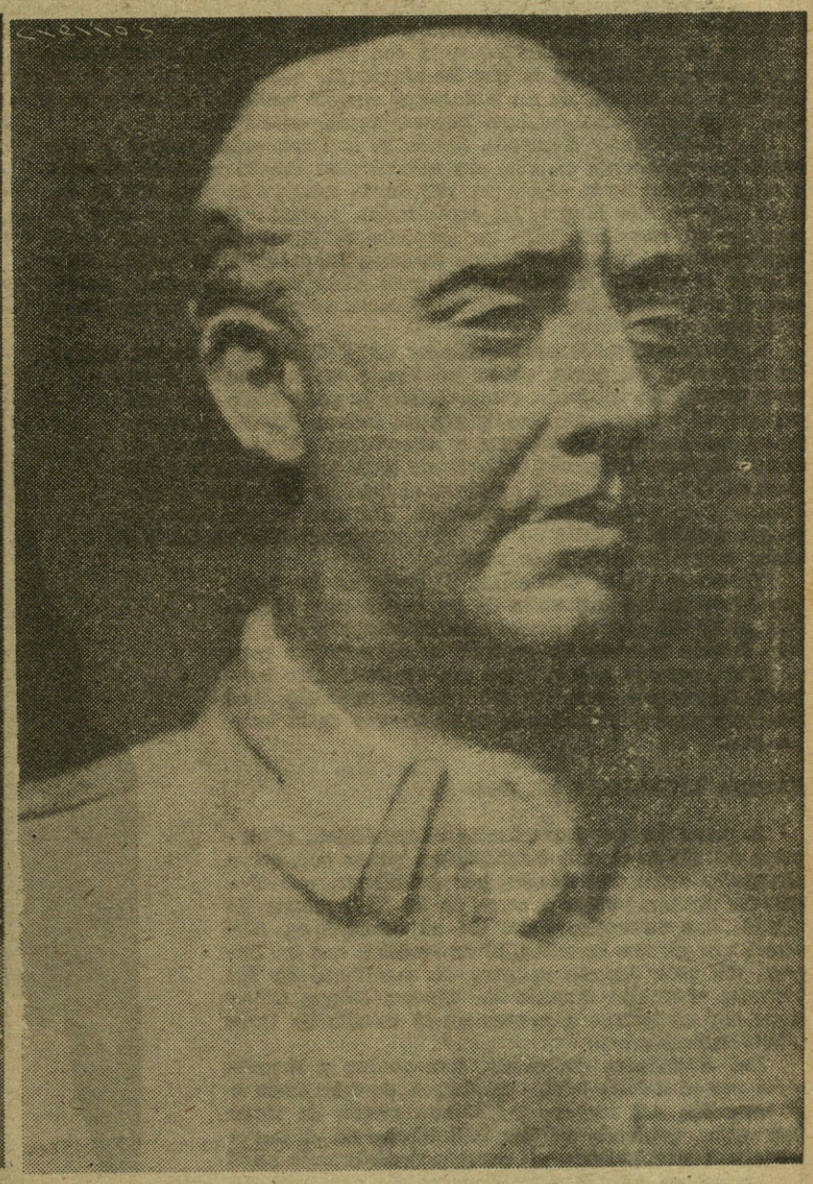
El artista no quiere darse por vencido, y nos cuenta sus preocupaciones y los recursos de que se ha valido para salir adelante en su empresa, porque Torre Isunza, con su trato afable, es modestísimo, y el exaltado afecto a Franco le lleva a poner de manifiesto su alma ingenua, propia de buen artista.

Mientras Campúa estudia la forma de que las "fotos" muestren la perfección lograda por Torre Isunza, cosa difícil porque aun está en yeso, contemplamos el busto, que nos ofrece al Generalísimo en los momentos actuales, con la mirada serena, la faz tranquila, aunque adivinándose que tiene su espíritu en las trincheras, donde están los soldados y la Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S., que han de acabar de establecer la base del Imperio Azul.



Torre Isunza trabaja en su obra artística.





Frente y perfil del busto del Caudillo, obra del escultor madrileño Pedro Torre Isunza.—(Fotos. Campúa.)

Nieve y deporte

LA nieve tiene cubiertos los campos de Europa. En los países del sol la nieve nos acobarda todavía. Nos ponemos a verla caer como un fenómeno excepcional. Nuestros chiquillos hacen fiesta aquel día y no quieren ir al colegio. Nosotros salimos a hacer unas fotografías para perpetuar el recuerpo del jardín vestido de blanco y volvemos de prisa al lado de la calefacción.

Por eso nos quedamos mirando con mucha curiosidad fotografías como esta que aquí se publica, en la que los skiadores, con el cuello de la camisa abierto, comen en la terraza de un restaurant agreste rodeado de nieve. Es la terraza de una hospedería cerca del lago Kleiner Teich, en Silesia.

En países como Alemania, donde el invierno entra pronto y sale tarde, los muchachos sacuden sus músculos en cuanto la nieve empieza a caer y miran hacia el bosque, por donde sube ya la procesión de los pinos con cogulla blanca. La organización juvenil "Fuerza y Alegría" fomenta en Alemania, bajo los auspicios del Nacionalsocialismo, todos los deportes, y en especial los de invierno. El patinaje, el hockey sobre el hielo, el curling, la navegación a vela sobre superficie helada, el trineo, el ski, todos ellos han adquirido carta de naturaleza en las pistas y montañas del Reich.

El poeta alemán Goethe, exaltador de la vida y de la fuerza, fué ya un cultivador del patín, en la práctica y en los versos. Y es muy natural en un poeta como Goethe la preferencia por este deporte, al que ningún otro iguala en belleza plástica a causa de los movimientos espontáneos y armoniosos que provoca en el cuerpo de los patinadores. El patinaje llega con frecuencia a los linderos del arte cuando lo ejecutan parejas escogidas o patinadores de giros ágiles y graciosos. Fué una pareja alemana la que ganó la medalla de oro del patinaje artístico en los últimos Juegos Olímpicos de invierno.

Mediante pistas artificiales, el patín se ha independizado en muchos sitios de las condiciones atmosféricas. El ski está en peores condiciones para eso. No han faltado intentos de producir nieve artificial para el skiaje, pero lo que se logró era un sustitutivo bastante lamentable, que no dió ningún resultado. Los skiadores siguen dependiendo de la nieve y de la temperatura.

ARRIBA LE ESFERA EL SOL

A pesar de esa dependencia climatológica, el deporte del ski es el más extendido en países que, como Alemania, están atravesados por cordilleras, que llegan en algunos puntos a cerca de los 3.000 metros de altura. Los cultivadores del ski se cuentan en Alemania por cientos de miles. El esplendor a que ha llegado allí este deporte se puso de manifiesto en las victorias obtenidas durante los últimos Juegos Olímpicos por campeones alemanes en el estadio de Garmisch-Partenkirchen.

Las Sociedades deportivas, fomentadas y favorecidas por el Estado nazi, contribuyen de este modo a la atracción del turismo publicando mapas de rutas para skíes, poniendo señales indicadoras en el terreno y aun estableciendo un servicio de asistencia para los heridos en este deporte. Dondequiera que haya un campo favorable, allí se levanta un refugio lleno de comodidades para los skiadores, porque la industria hotelera ha visto en ello un buen negocio y ha llegado

Nieve en la Selva Negra.
Una bella skiadora de Alemania.

inmediatamente a poner sus servicios a disposición de los deportistas. Los ferrocarriles del Estado tienen establecidos trenes a precios reducidos hasta los lugares en que se practica el deporte.

En las regiones montañosas los maestros de escuela hacen practicar a los niños el ski en lugar de la gimnasia.

Pero todas estas razones no bastarían a explicar la popularidad del ski en los países de largo invierno, si no existieran otras de orden más elevado. Y es que el ski ha revelado a los deportistas el gran milagro del invierno en las alturas. Cuando los hombres de las ciudades se envuelven en lanas y pieles para protegerse de los rigores del frío, el deportista va quitándose una prenda tras otra a medida que se acerca a la cumbre. Aunque tenga que ascender algunas horas entre niebla y dificultades, sabe que arriba le espera el sol.

El invierno tiene en la altura más días de sol que el verano. Los eskiadores están enterados de eso y conocen el contraste tan grato de tomar un baño de sol tendidos sobre la nieve.

EN LAS MONTAÑAS DE LOS DIOSES GERMANOS

Silesia, con sus Montes Gigantes, es el país ideal para los eskiadores alemanes. No hay ninguna montaña de las centrales en Alemania que presente aquella variedad de aspectos. Los fondos roquizos de los Montes Gigantes, que se van elevando altivos, con carácter alpestre muchas veces, terminan al oeste en una inmensidad de bosques y terrenos pantanosos, y al este en el Glatzer Kessel, que se compone de muchas y extrañas cadenas de montañas. Entre esta variedad de cumbres pone su encanto el Zobten, la montaña silesiana de los dioses germanos, propicia a los que gustan de las altas soledades románticas.

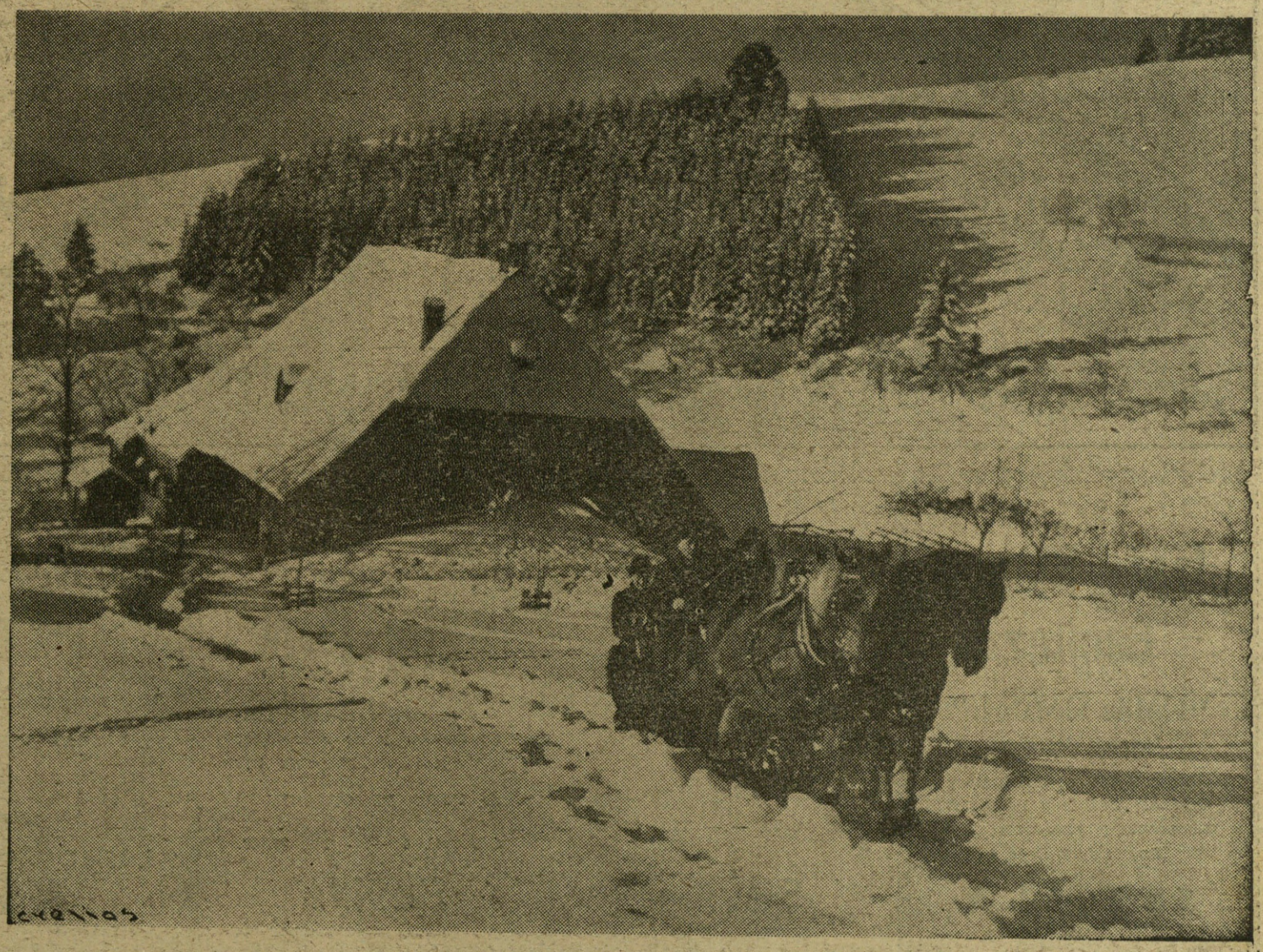
Por todas partes encuentra aquí el excursionista de ski largas y hermosas pendientes, y ni el más ágil skiador puede recorrer en un invierno los puntos más importantes siquiera de aquel campo ideal de los deportes invernales.

Por la noche, cuando la luna deja caer su luz de plata sobre la tierra, el alma silesiana abre su tesoro místico y reviven las leyendas de la comarca en las chozas campesinas, donde, lo mismo que en la época de los tejedores de Hauptmann, se hila febrilmente, pero con semblantes más risueños. Hasta la luna parece allí más íntima sobre las casitas campestres de la falda de la montaña.

Los pinos encaperuzados de nieve suben en muchedumbre interminable por las pendientes, y todo es silencio y calma en la inmensidad nocturna del bosque primigenio. Así es Silesia en invierno. Y sus montañas siguen nevadas cuando en los demás montes alemanes el sol fundió hace tiempo las nieves.

J. de H.

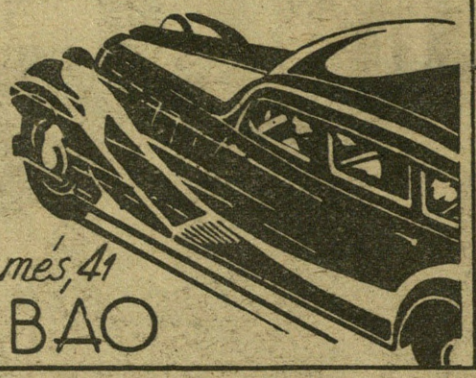
Las montañas germanas aparecen nevadas, y entre ellas los refugios blancos para los patinadores.



Paseo en trineo por la Selva Negra.

GORBEA Y Cía

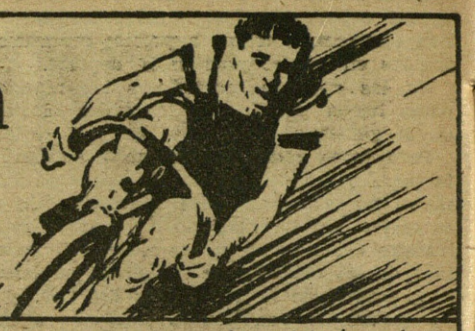
CRISTALERIA DE TODAS CLASES.
LUNAS PARA ESCAPARATES.
ESPECIALIDAD EN PARABRISAS PARA AUTOMOVILES.



Alameda de S. Mamés, 41
BILBAO

Orbea y Cía.

EIBAR
(ESPAÑA)



Visite Ud. el
GRAN CAFÉ RESTAURANT
ÁNCORA
SANTANDER

Miñaur y Cia

ALMACÉN DE VINOS AL POR MAYOR
CAMINO DE ZABÁLBURU, I.M.
BILBAO

VICENTE LACORZANA

ALMACENISTA
DE VINOS
AL POR MAYOR

DEPÓSITO:
Alhóndiga Municipal,
número 17
Teléfono 12.115
BILBAO

URRUTIA Y LIBANO

Almacén de Vinos al por mayor
Alhóndiga Municipal (Planta Baja nº 5)
TELÉFONOS
12.115 Y 11.761
BILBAO

ALMACEN
DE VINOS
RESTAURANT
AMORRORTU
Y LINAZA
Colón de Larreategui, 24
BILBAO

Vinos
MARCAIDA
y GAMBOA
ALHÓNDIGA MUNICIPAL
Piso 1º, núms 10, 11 y 63
Teléfono 11.913
BILBAO

ALMACEN DE VINOS POR MAYOR
Juan José de Arrate
Especialidad en vino de la Rioja
DEPÓSITO: Alhóndiga Municipal
Oficina: RECACOECHE Nº 10
Bilbao
Teléfono 12.115

Llona y Zárate
ALMACEN-DEPOSITO DE VINOS
ALHÓNDIGA MUNICIPAL
TELÉFONO 851
Bilbao

José Blanco Benítez

"Cafés Coblan"
Los más deliciosos

Tlfo., 22.302. — Despacho y Oficinas: *Puente y Pellón, 4.* Almacenes y tostadores: *Sor Angela de la Cruz, 1*

SEVILLA

M. Navarro Gautier S. en C.

Fábrica de envases metálicos.

Litografía sobre Hoja de lata.

Oriente, 58. —:— Tfo., 32.043

Sevilla

JOYERIA. — RELOJERIA — PLATERIA

Félix Pozo

Objetos para regalo: Máquinas de Escribir y de Fotografía, Antigüedades, Objetos de Arte

TODO DE OCASION

O'Donell, 4 —:— Tlf, 23.760.

Sevilla

CEFERINO DEUSTRIA

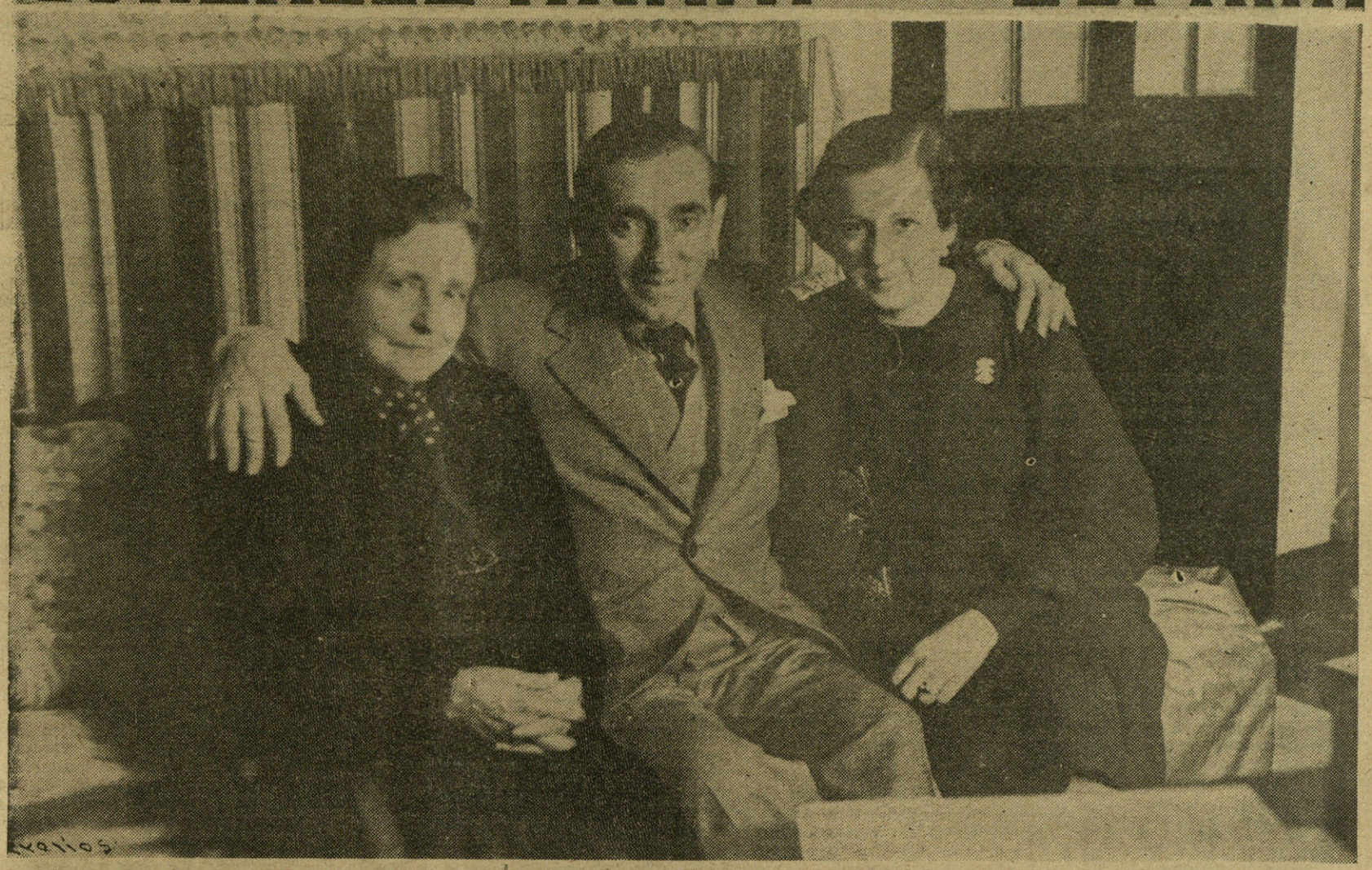
Plaza Constitución, 6

ULTRAMARINOS FINOS

Material Fotográfico y Laboratorio

LAREDO
(Santander)

GONZALEZ MARIN EN ESPAÑA



González Marín acompañado de su madre y su hija, después de su cruzada por tierras americanas.

LA VIRGENCITA DE FRANCO

LA DEVOCION DE GONZALEZ MARIN POR LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS.

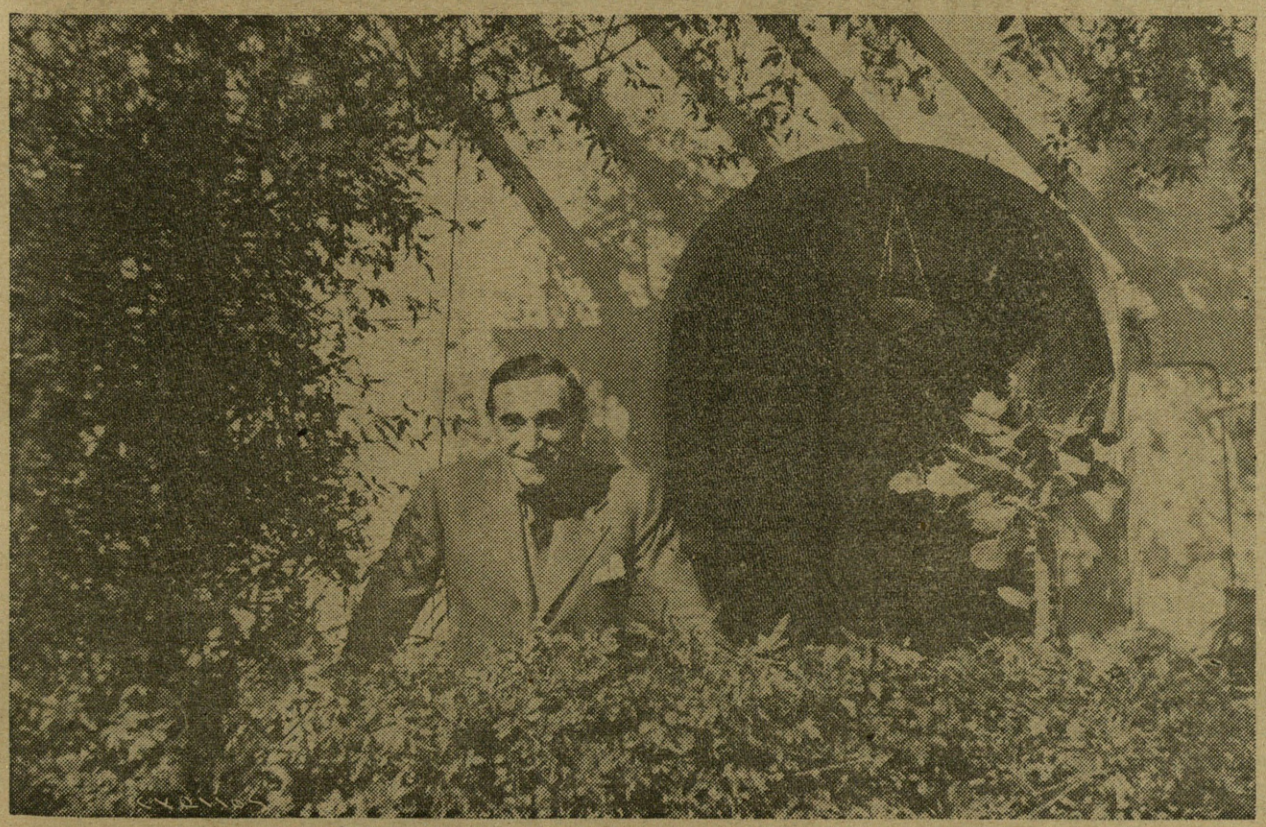
Paseamos por el jardín de "Villa Paca", bajo la soberbia dulzura de un cielo intensamente azul, profundamente azul. Como nuestra camisa, como nuestro mar —mare nostrum— que cercano rumorea... Tierra caliente, reciedumbre de mirada ignea con poder de vida en este mediodía de invierno malagueño. Reventones de flores. Fragancia de cálices. Mórbido encanto en la eterna primavera de Málaga.

González Marín nos habla de su tierra con el más acendrado cariño filial. De su clima y de su reciente tormento "día y noche siempre en vela"... De su provincia feraz en manos de las hordas. Detenemos la conversación en Cártama. ¡Cómo siente Pepe la Ermita rota de su Cártama y los mantos quemados de su Virgen...! No quiere recordarlo siquiera. Sólo piensa en que todo ha sido restituído y que hoy viste otra vez "mejó que un parmito".

La espiritualidad del artista se desborda en las descripciones de la Ermita, atalayadora del pueblo, donde pronto la milagrosa imagen será nuevamente asentada en su valioso altar barroco.

El artista habla y no acaba de su Virgencita, la más "salerosa" y la "más bonita" de España...

Le hemos solicitado detalles del salvamento de la imagen.



El artista posa para FOTOS, a su regreso de América.—(Fotos. Molina.)

Pepe, cogiéndonos del brazo con un aire especial de confidencia, nos ha hecho entrar en la casa y dirigirnos a una habitación que hoy es precisamente Capilla de esta Virgen tan diminuta y tan milagrosa.

Nos abandonamos en el sortilegio de la Salve. González Marín habla a su Virgen con el corazón. Parece como si le recitara una poesía de ingenua expresividad...

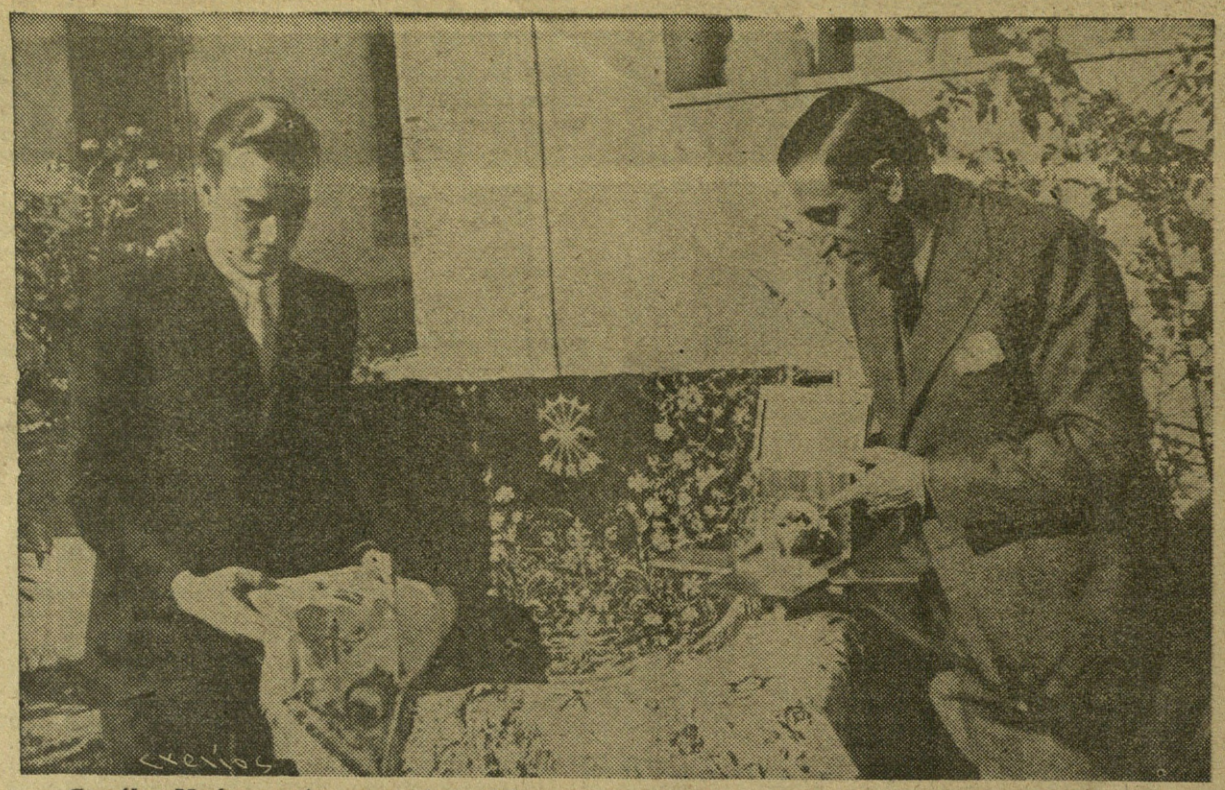
Ante la imagen, y con el mismo gesto de satisfacción y alegría con que los padres aprueban las gracias de sus hijos, nos cuenta con sus pintorescas exageraciones andaluzas—"él no es traducido, él es Pepe González Marín"— mil hechos milagrosos de esa bellísima talla que data del tiempo de las grandezas imperiales de España, de Isabel y Fernando... Yugos de elevado esfuerzo y flechas de inmensa voluntad en esta gesta sublime de la mejor vocación hispana.

En este ambiente recogido y propicio al gran recitador nos ha explicado, con emoción contenida, la honda raigambre espiritual del cariño y la devoción que, desde niño, ha sentido por su Virgen de los Remedios.

COMO FUE SALVADA LA FAMOSA IMAGEN.

—¿.....?

—Ya estaba proyectado mi via-



González Marín muestra a nuestro colaborador los mantos y objetos de oro que América ha regalado a la Virgencita de Franco.

je a América. Me había despedido del pueblo. Pero en mí anidaba una inefable preocupación por la Virgencita. No debía dejar mi Virgen en aquel ambiente confinado y horrible de junio del 36. Volví a Cártama con un plan trazado. Había que evitar lo que mi corazón presentía... Me fuí derecho a visitar al cura Párroco, don Juan Martín Serrano, que Dios tendrá en su Santa Gloria, pues, como digno sacerdote de Cristo, murió asesinado por la chusma revestida de autoridad. No me fué fácil convencer al párroco. Fué mi fe la que promovió su voluntad. Mi fe en exponerle la manera definitiva de consumar la salvación.

La idea al final le pareció acertada, pues la imagen por la que había de ser sustituída la famosa talla, aún siendo de barro, tenía el estudiado parecido y la preparación necesaria para que nadie notase el cambio. Al día siguiente realizamos el plan preconcebido sin el menor contratiempo. Satisfecho besé la mano de aquél hombre bueno, verdadero salvador de la imagen, sin saber que mi beso entrañaba el signo de nuestra despedida terrena...

Después he sabido cómo la barbarie marxista hizo de las suyas en mi pueblo, con su encanallada furia materialista. He preferido no conocer ninguna descripción monstruosa. Nada de detalles que martilleen y perfilen más la anchura y hondura de la tragedia. El Santuario de mi Virgen roto, pronto será otra vez el joyal luminoso y magnífico de la Virgen de los Remedios, cimera atalaya de los campos cartameños.

LA VIRGENCITA DE FRANCO

He aquí como González Marín pudo llevar consigo la famosa imagen por tierras americanas. Nos cuenta hechos corraboradores del fervor que por toda la América española ha dejado su Virgencita, la cual presidía todos los actos de propaganda española que allá se celebraron.

—¿.....?

—Tan importante papel desempeñaba en mi labor de defensa de la España del Caudillo, que en todos los lugares se la conocía solamente por la Virgencita de Franco... Y he aquí cómo esta imagen, que fué donada al pueblo por los Reyes Católicos, ha cruzado por tierras y mares del Continente que ellos conquistaron para el Imperio. Hay algo maravilloso en la significación interna de todo esto. Encierra una paridad verdaderamente simbólica...

Los Reyes Católicos en la magnificencia de su época, nos legan esa síntesis de fe que, al verificarse la floración de nuestro empuje racial, es elemento decisivo de atracción española en las propias tierras por las que ellos expandieron ante la semilla de la civilización que ahora está salvando España...

EL REGALO DE UN ESCULTOR ESPAÑOL RESIDENTE EN PANAMA Y LAS RELIGIOSAS ESPAÑOLAS

La colecta de regalos para la Virgencita de Franco ha sido extraordinaria. Nos cuenta González Marín, con especial interés, la donación de un artístico boceto de trono para la Virgencita, hecho por el eminente escultor español, residente en Panamá, don Antonio Rodríguez del Villar. La colonia de aquél país se ocupa de esta maravillosa obra de arte que tendrá casi dos metros de altura e irá toda ejecutada en plata y estilo Renacimiento.

Pepe, entusiasmado, nos detalla todo el proyecto. En los óvalos laterales irán los escudos de Falange y Requeté. En la peana, un busto del Caudillo, con inscripción que dirá Franco, Franco, Franco. La cópula en que remata representa el mundo, en el que aparece España abrazada a la Cruz. La idea, pues, no puede ser más elevada y patriótica.

—¿.....?

—De colaboraciones magníficas y prestaciones estupendas encontradas en aquellos países podíamos estar hablando horas enteras. Pero de quienes sí quiero hablar, con las muestras más expresivas de mi agradecimiento, son de las monjitas españolas repartidas por las diferentes repúblicas, las cuales han puesto su titánica voluntad a contribución de nuestra empresa. Ellas han sido las confeccionadoras de los veinte nuevos mantos de la Virgen y han colaborado, muy eficazmente, en la entrega de objetos del culto, oro y joyas con destino a las necesidades actuales de España.

EL HERMOSO RASGO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Muchos presentes de América hemos tenido ocasión de admirar, entre ellos la magnífica corona de la Virgen hecha en Costa Rica, toda de oro y con incrustaciones de piedras preciosas, y el órgano de la Capilla de la Virgen de Franco, regalado por el Embajador del Gobierno de Burgos en Nueva-York.

—¿.....?

—Quiero destacar el donativo de que voy a hablarte ahora, no por su importancia material, que es mucha, sino por el sublime rasgo que supone y por la personalidad del autor. Celebrábamos un acto patriótico en Venezuela, con asistencia del Presidente de la República y sus familiares. Se habló de la ayuda a España. El

González Marín, a su regreso de tierras americanas, saluda brazo en alto a los españoles de la zona liberada por mediación de la revista nacional de la Falange, FOTOS.

González Marín en compañía de nuestro colaborador, camarada Antonio Bueno Muñoz.—(Fotos. Molina.)

González Marín y la Virgencita de Franco.—(Foto. Molina.)

Presidente de la República se puso en pie, en medio de una gran expectación, se quitó una sortija con un busto de Bolivar que llevaba hacía treinta años, pidió a su mujer sus joyas, entre ellas una gran cruz de brillantes que el Presidente prendió del cuello a la Virgen de Franco, entregándolo todo para España. Hasta el título de piloto de su hijo, hecho en un anillo de plata, lo entregó con verdadera emoción...

He aquí un hermoso rasgo que habla muy alto del espíritu admirativo a la Madre Patria en aquellas tierras en que apenas se pulsan las fibras sensibles del vínculo filial, surge, necesariamente, el eco de España con voz y potencia propias y de una elocuencia tan definitiva como el gesto que queda reseñado.

LA MENTIRA ES EL ARMA ROJA POR ANTONOMASIA.

Hablamos de la continuada ficción que es medio de vida en el tinglado marxista. Pepe, que para todo tiene un ejemplo oportuno captado en su viaje, nos cuenta el siguiente hecho que le ocurrió en Panamá.

—Al día siguiente de mi debut en dicho país, hojeaba la Prensa con interés—la Prensa es siempre el termómetro infalible de la capacidad de ambiente. Cuál no sería mi sorpresa al leer un extenso artículo de un capitoste marxista, en donde se me atacaba y llamaba farsante por llegar a Panamá "haciendo propaganda derechista y presumiendo de religioso, después de haber censurado duramente a Alfonso XIII en aquél mismo país en el año 32". Mentía el cínico articulista con la proverbial facilidad en ellos característica, pues ni yo lo conocía, no ya había estado jamás hasta entonces en Panamá, ni nunca tuve el mal gusto de hablar mal del Rey, aquien respeté siempre... Ridiculizaron mi rectilíneo pensar católico, pero todo lo puede la constancia, y al fin la verdad quedó en su punto para cuantos quisieron ver. Los feroces, mientras les dura el envenenamiento y se nubla la comprensión, no pueden desasirse del vivir ominoso en el cinismo continúo, con la mentira como arma y medio repugnante de egoísmos y pasiones infrahumanas.

VERDAD ESPAÑOLA Y ESPIRITUALIDAD DE NUESTRA AMERICA.

—¿.....?

—Entre las impresiones más satisfactorias de mi viaje, merece incluirse la estancia en San Salvador y Guatemala, países en que se ha reconocido al Gobierno de Franco. Los Presidentes de ambas Repúblicas me atendieron con extraordinaria deferencia, particularmente el de Guatemala, general Ubico, que me recibía a diario, con objeto de cambiar impresiones sobre la labor españolista que se realizaba. Pero en estos dos países, naturalmente, la tarea tenía poco valor, pues como nuestra verdad era conocida y admirada, el trabajo se reducía a simple organización y orientación, a depurar la espiritualidad que con tanta albura se manifestaba.

—¿.....?

—El hecho al que le concedo más importancia de todos cuantos han tenido lugar allá es, sin duda, la creación de la Falange en Nueva-York, en cuyo predominio judío ha quedado firmemente enraizada nuestra Milicia. Los actos benéficos y de propaganda allí fueron numerosísimos, por ser el ambiente que más lo necesitaba. Ultimamente, no teniendo más que dar para España, impresioné unos discos con los "Poemas azules" y cuyos ingresos dedico en un cincuenta por ciento a la estupenda y trascendental labor benéfica que desarrolla "Auxilio Social".

Estos son a grandes rasgos los aspectos dominantes de la valiosa cruzada llevada en la América española por el genial González Marín, a quien desde ahora podemos llamar, con toda propiedad, vocero de la verdad hispana...

Antonio BUENO MUÑOZ

González Marín en tierras de América

NUESTRO SALUDO AL PATRIARCA Y AL ARTISTA.

La noticia del regreso de González Marín a España, después de su grandiosa cruzada de hispanidad por tierras de América, calaba, a toda profundidad, el ánimo periodístico, con sus perfiles imperiosos de apasionante actualidad.

Esperábamos confiados la nueva. Y acertamos... González Marín descansará unos días en el terruño natal, antes de emprender la embajada de su arte por la auténtica zona de la Patria...

Se fundía el interés profesional y la vieja amistad en su aglutinante de legítima y despierta presencia.

Enseguida supimos su llegada.

—Pepe está en "Villa Paca".

En Málaga González Marín es Pepe, "Pepe el de Cártama..."; pronunciado con toda la esdrújula eufonía árabe que rezuma la palabra. Con la misma que es empaque y volúmen y color en el verbo que Pepe sabe hacer carne...

"Villa Paca" está allende la Caleta, pasando ese conjunto de hoteles, fincas y recreos de porte aristocrático que se alinean a orilla del mar mostrando hoy, como avergonzado, en la luminosidad maravillosa y la tibieza sorprendente de este privilegiado Enero malagueño, las cicatrices de la barbarie, que los hizo víctima preferida de la tea incendiaria durante los meses en que "Málaga estaba llorando..."

Estamos en la casa de González Marín. Pepe, después del aviso telefónico, nos esperaba. En el jardín, donde charlaba con su gran amigo y camarada Antonio Repiso, nos hemos abrazado, revaliendo una amistad interrumpida por tan intenso período de inquietudes y zozobras mútuas.

Tras los balbuceos y frases casi inconscientes de afecto, le hemos hablado de "FOTOS". Y le declaramos, en nombre de la Revista, el saludo efusivo y cordial al gran patriota y al genial artista. Con el ardor viviente de su palabra nos expresa su agradecimiento y nos habla de esta entusiasta publicación—cuyo laborar siguió desde América—en términos tales de elogio que, por natural y sentida modestia, nos relevamos de reproducir.

González Marín recitando un poema azul en el solemne momento de jurar la bandera los camaradas de Falange que él fundó en Panamá.

González Marín funda la Falange en San Salvador.

GONZALEZ MARIN, FALANGISTA DESDE EL VERANO DEL 34. SU RELACION CON JOSE ANTONIO.

En esta mañana de Enero, en el jardín de "Villa Paca", bajo la tersura y el calor del cielo malagueño, González Marín nos habla de sus afanes, más jóvenes que nunca... De la satisfactoria dificultad de sus diecisiete meses en el ambiente americano, donde estaba tan avanzada la propaganda roja...

—Nada de todo lo que he hecho tiene valor alguno—nos ha dicho con la mejor sencillez. Bien sabes que en nosotros el sacrificio no es nada cuesta arriba, sino algo completamente llano que se desea para superarse continuamente. Mi juramento a la Falange he querido hacerlo siempre vertebral de mis actuaciones en defensa de España por aquellas tierras cuya distancia aprovecha el marxismo para oscurecer la albura de la hispanidad Verdad—con mayúscula, como quería Maeztu, "señor y capitán de la cruzada...".

—¿.....?

—Pues verás yo ardía en deseos de conocer a José Antonio. Ya había leído cosas suyas, infiltradas de esa luminosa poesía que es nervio de todo su afán de grandezas patrias... Estando en San Sebastián, en el verano del año 34, un día Maximiliano Venero, ese gran escritor que ha popularizado el seudónimo de "Tresgallo de Sousa", me anunció que por la noche haría mi presentación a José Antonio. Y, en efecto, aquella noche José Antonio me mostró, a toda luz, la España que yo anhelaba y que andaba perdida por entre una multitud egoísta, inconsciente y monstruosa que, cruzada de brazos, se empeñaba en volverle la espalda... Me definió, con certeza de enviado, aquella existencia de medro y arrastre repulsivo. Y desde aquella noche me contó entre los suyos. Desde entonces he querido hacerme digno del azul de mi camisa.

LA IMPORTANCIA DE LA PROPAGANDA EN AMERICA.

Hemos aprovechado una pausa para espetarle esta pregunta:

—¿Cómo surgió la idea de tu viaje a América?

—Son dos los motivos. De un lado la inquietud patriótica y de otra la artística. Me explicaré. A lo largo de mis conversaciones con el Ausente—terrible ausencia que jamás lamentaremos con exceso— América había sido un tema de especial atención. José Antonio era consciente de la importancia de la propaganda en aquél trozo de nuestro Imperio en el que había que pulsar, con firmeza de vocación, las fibras sensibles del vínculo filial. El marxismo lo invadía todo con su literatura de odio y destrucción. El judaísmo y la masonería tejían, a todo espacio, tu trama envenenadora. A España llegaban ya claros síntomas de este estado de cosas que después he sentido clavarse en mi propia carne.

—¿.....?

—El segundo motivo era producido por la inquietud artística. Naturalmente, deseaba, con todas sus dificultades, que ya preveía que no eran pocas, llevar el clamor español de los "Poemas azules" al público americano.

RUMBO A AMERICA DESPUES DE BURLAR LA ORDEN DE DETENCION POR LO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA.

De interlocutor hemos pasado a simple oyente interesantísimo. Ahora es sólo él quien, con su expresiva sencillez y facilidad descriptiva, parece como volcarnos sus palabras de un recipiente lleno.

—Mi viaje a Sudamérica había quedado decidido. Estaba anunciada para mediados de junio mi despedida del público español en el Teatro de la Zarzuela. Lo recordaré siempre. Obtuve uno de los mejores éxitos de mi vida artística. El público me hizo salir muchas veces a escena al finalizar el espectáculo. Y aquí surgió lo que a mi sinceridad pudo costar caro en aquellos días en que la imponente gallardía española aún no se había levantado. Pues bien; me pidieron que hablara, y lo hice...

En su álbum de recuerdos nos señala el comentario de un periódico madrileño a estas palabras pronunciadas entonces:

"En mi despedida yo quiero pedir a todos los españoles, sin distinción de partidos políticos, que amen, como yo, a mi Patria; y al Gobierno que vea la manera posible de no destrozar más a España..."

—El comentario—nos dice—está de más en este caso. Al día siguiente supe, por unos camaradas, que había orden de detención contra mí. Entonces precipité mi salida, con la ayuda de una abnegada amistad que el ri-

Falange de Costa Rica.

gor de la guerra sume aún en un obligado anonimato. Todavía faltaba casi un mes para que España rompiera su postración, incorporándose a sus pasadas grandezas.

LA NOTICIA DEL ALZAMIENTO EN BUENOS AIRES.

Sólo llevaba unos días en Buenos Aires, cuando me sorprendió la nueva del glorioso Alzamiento. Las noticias llegaban confusas. Los rojos de aquél país se aprovechaban para correr los más repugnantes bulos. Había que restituir la verdad de España... Recibí muchas cartas de amigos alentándome a regresar. Pero el sacrificio estaba allí. Los requetés, los falangistas y los españoles dignos estaban de sobra convencidos. Aquí era la comodidad de las funciones benéficas y allí la dura lucha de propaganda franquista. Había que llevar la certeza hispana a muchos cerebros nublados por el engaño marxista. Era necesario restituir la realidad a toda costa. El entusiasmo de la Colonia crecía por día. La fibra heroica española se había despertado. Las pedradas y disparos de los rojos sólo sirvieron de estímulo a la exaltación patriótica. Y así un día y otro... El fervor españolista se había despertado. La Falange era ya temida. Su Himno se cantaba entusiásticamente por las calles. El respeto a Franco se abría en una amplitud legendaria... La auténtica España se había impuesto.

MILAGROSA AGRESION EN COSTA RICA.

—¿.....?

—El orden de mi recorrido ha sido este: Buenos Aires, Chile, Perú, Venezuela, Puerto Rico, Cuba, Colombia, Panamá, San Salvador, Guatemala, Nicaragua y las principales capitales de todas estas Repúblicas.

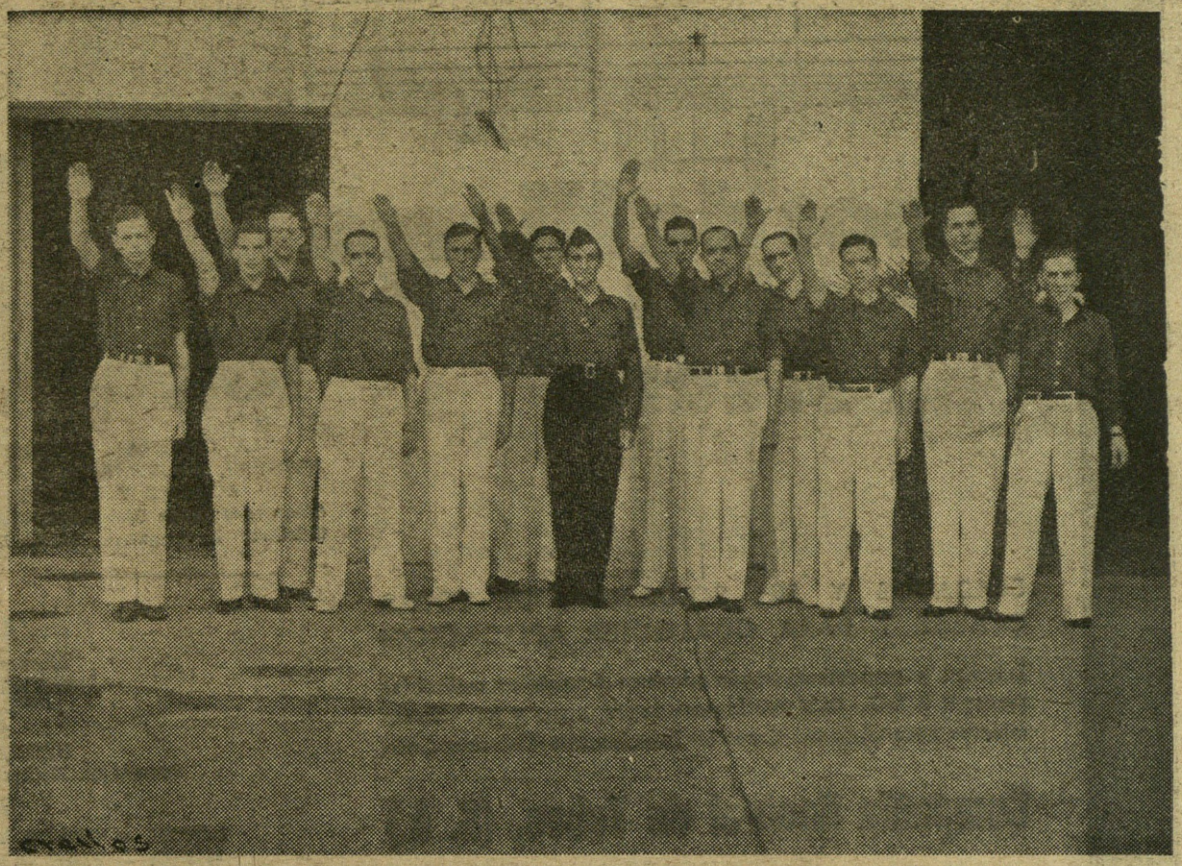
Hojeando al álbum de toda su labor dedicada al Generalísimo, nos hemos detenido en un recorte de Prensa que habla de la agresión de los rojos en Costa Rica al gran recitador.

Al ver que nos interesamos accede gustoso a contarlo.

—En Costa Rica el ambiente es completamente nuestro. La Falange cuenta con un crecidísimo número de afiliados. Ya se había creado una tómbola benéfica. El juramento de las banderas había tenido lugar con extraordinaria solemnidad, así como numerosas Misas de campaña, presididas, como todas las que yo organicé en América, por la Virgen de los Remedios, que logré sacar de su Ermita de Cártama, de acuerdo con el párroco, sustituyéndola por una imitación de barro Mi Virgen la he llevado conmigo por toda América y allá solo se la conoce por la Virgencita de Franco. Pero de todo esto hablaremos luego más extensamente. Pues bien, los rojos de Costa Rica, ante nuestra manifiesta superioridad, recurrieron a lo que ellos manejan mejor: la cobardía. Y aquella noche, al salir al escenario, me hicieron varios disparos con tan marxista puntería que ninguno me alcanzó. El escándalo en el teatro fué imponente, pues pusieron petardos, resultando varios heridos y se practicaron muchas detenciones. Al llegar aquí conviene, en honor a la verdad, aclarar, contra lo que dijo la Prensa roja de aquél país, que no fuí expulsado. Nada más incierto. Al contrario, el Presidente de la República me recibió varias veces en audiencia privada, colmándome de atenciones...

EL MAGNIFICO AMBIENTE ESPAÑOLISTA DE PUERTO RICO. LOS "POEMAS AZULES", EL HIMNO DE LA FALANGE Y LOS 27 PUNTOS

Ahora es Puerto Rico el objeto de nuestra atención en el álbum a que nos venimos refiriendo. En él se exhiben numerosas fotografías de aquél país, que muestran con toda elocuencia, lo favorable del ambiente portoriqueño.



González Marín con la Junta de Mando de la Falange de Panamá.

•-Este es el cuadro de mando de aquella entusiasta Falange.

Aquí puedes ver el aspecto de un teatro ante el anuncio de los "Poemas Azules".

Y aquí el gentío asistente a una Misa de campaña.

—¡Qué emoción y qué goce aquella compenetración española a tantas millas de la Patria...!

—El amor a España está allí despierto por completo. Todo revive al calor de la Madre augusta. España muestra allí anchamente su más grata comprensión. Las funciones más solemnes de mi largo viaje han sido en Puerto Rico. El teatro entero cantaba nuestro "Cara al sol..." con gran cariño.

Pepe ha interrumpido su charla mostrándonos el tipo de programa que se distribuía. En él se daba el Himno de Falange, el del Caudillo y los 27 puntos. Así en una localidad y en otra. Entre el insulto de unos y el fervor de otros. Pero esparciendo siempre la semilla buena con una constancia de escogido. ¡Con profunda consciencia de español y de falangista...!

EN NUEVA YORK 6.000 JUDIOS LE "PICOTEAN" EL HOTEL LA COBARDÍA ROJA.

Uno de los mayores éxitos de la grandiosa cruzada de González Marín en América, es la creación de la Falange en Nueva York. La propaganda está allí muy avanzada. La Prensa está controlada, casi totalmente, por los judíos. Fernando de los Ríos ha contribuído, con su nefasta labor envenenadora, a esparcir canallescas mentiras contra las que aquella Falange lucha actualmente con valioso tesón.

Por todo esto, la fundación de nuestra Milicia Nacional en Nueva-York, entraña un acontecimiento de verdadera importancia, cuyos frutos se dejarán sentir con rápida eficacia.

—¿.....?

—El incidente de Nueva-York fué sumamente pintoresco. Me habían anunciado que los judíos pensaban "picotearme" el hotel. Es este un término local muy corriente y de significación análoga a nuestro apedrear. Digo análogo porque aquél no expresa la acción de tirar piedras grandes solamente. Una mañana la calle apareció completamente llena de judíos, portando grandes carteles en los que según me dijeron los compañeros de hospedaje, se pedía mi expulsión de Nueva-York con gruesos insultos en inglés. Claro que éstos quedaron inéditos para mí, pues no conozco ese idioma. Me aconsejaron que no saliera, pero yo lo hice tranquilamente por entre ellos ya que ninguno me conocía. Me fuí a la Casa de España, donde eran sabedores de la pretensión judía de asaltar mi hotel. Un grupo de unos veinte gallegos se dirigió a mi hospedaje, casi lo tomaron por asalto y a bofetadas y trompicones dejaron limpia la puerta del edificio. Diez minutos más tarde el "picoteo" había terminado, en vista de la actitud de los gallegüitos. Y he aquí cómo fueron suficientes para acabar con toda aquella manifestación de cerca de seis mil rojos, una veintena de verdaderos caballeros españoles.

—Decididamente, la valentía roja es exactamente igual en todas las latitudes...

Sección femenina de la Falange de Costa Rica.

Antonio BUENO MUÑOZ

Málaga y Enero. II Año Triunfal.

Tubos de Hierro y Acero

SOLDADOS Y SIN SOLDADURA, DE TODAS CLASES Y PARA CUALQUIER APLICACION

Tuberías y serpentines según planos - Accesorios maleables marca B. S. I. G. - Robinetería para vapor, agua y gas - Herramientas para tubos - Manómetros - Termómetros - Pirómetros, etc.

Compañía General de Tubos, (S. A.)

CASA CENTRAL: Alameda de Urquijo. 27
DIRECCION POSTAL: Apartado, 316 **BILBAO**

SUCURSALES:
BARCELONA: Urgel, núm. 43
MADRID: Cardenal Cisneros, 70
SEVILLA: Arjona, 4, duplicado

Talleres y Almacenes principales: **CALINDO-BARACALDO**

"LA GENERAL LICORERA"
ARRIBAS, GASTAÑAGA Y URIARTE
ACEITES Y LICORES
Almacenes: 25 de Diciembre.—Tel. 10.161
Oficinas: Iparraguirre, 56 — BILBAO.

DESTILERIA A VAPOR
FABRICA DE TODA CLASE DE LICORES FINOS, AGUARDIENTES Y JARABES

MANUEL ACHA

BILBAO
Alhóndiga Municipal
Teléfono, n.° 1-37-39

AMURRIO (Alava)
Teléfono número 5

HIERROS

Almacenista clasificado por la
CENTRAL SIDERURGICA

TUBERIA

NEGRA Y GALVANIZADA
Accesorios, Robinetería, Tubos de acero sin soldadura.

METALES

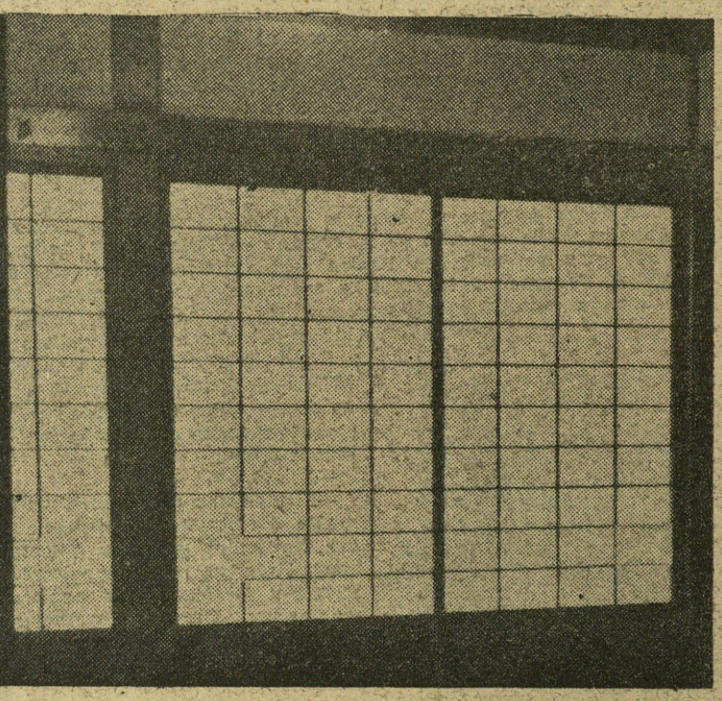
LATON. — COBRE. — PLOMO. — ANTIMONIO — ALUMINIO. — ZINC. — ALPACA. — METAL DELTA. — ETC.

METALES VIEJOS

COMPRA Y VENTA DE COBRE, LATON, BRONCE, ZINC, PLOMO, ETC.

ENRIQUE MARTINEZ INCHAUSTI

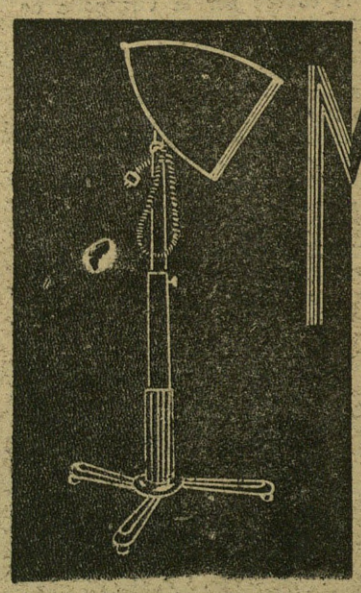
CALLE DEL LICENCIADO POZA, 30
APARTADO, 202. — TELEFONOS, 11.315 y 12.733.
BILBAO



UNION COMERCIAL VIDRIERA

SOCIEDAD COOPERATIVA DE VENTAS DE VIDRIO PLANO

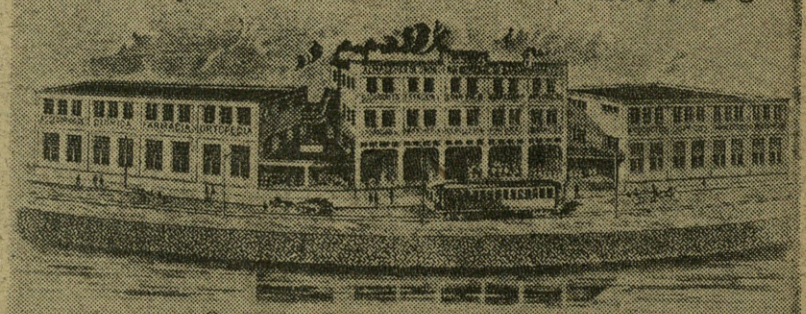
ERCILLA, 16
Teléfono 14.687 **BILBAO**



MERCURIO, S.L.

SUMINISTROS PARA PELUQUERIAS
LICENCIADO POZA, 44
TEL. 12.688 • BILBAO

BARANDIARAN Y COMPAÑIA S-C



OFICINAS Y DESPACHO: ZAMACOLA 5 - BILBAO
La Correspondencia dirigirla a
BARANDIARAN Y C.ª S. C.
Apartado de Correos Nº 14
BILBAO

Galería de salvajes ilustres

MARCELINO

"Marcelino fué por vino"... y todavía no ha vuelto de América.

ENTRE los monstruos no solamente hay gradaciones de maldad; hay también clases de monstruosidad.

Los hay con una deformidad espiritual—tal Azaña, Casares, Largo Caballero, Prieto y mil más—que les impulsa al crimen y que encuentran un placer infinito en el derramamiento de sangre.

Hay otros en los cuales la deformidad psicológica se manifiesta en una ausencia absoluta del sentido moral. Tal, sin duda alguna, el caso de Marcelino Domingo.

Un caso de amoralidad, unido a una suprema y no igualada pedantería, que probablemente desborda cuanto pueda imaginar la más desbordada fantasía.

EL ENCUMBRAMIENTO

No hay explicación posible que explique el encumbramiento alcanzado por Marcelino Domingo; no ya en las tiempos de la República, donde fué posible la absurda ficción de tantos "valores" estúpidos. En tiempo de la Monarquía alcanzó Marcelino Domingo acta de diputado a Cortes por el distrito de Tortosa, y pudo disfrutar de la inmunidad del cargo para realizar pinitos revolucionarios, de los cuales no hubiera sido capaz sin la posesión de una irresponsabilidad legal..

Hijo de una familia honorable, su primer tropiezo lo tuvo en un convento de Tortosa donde era monaguillo; las monjas tuvieron que echarle por haber sido sorprendido en extrañas maniobras con el cepillo de las ánimas.

Mal estudiante, quiebra los deseos familiares, que desearon ingresara en la Universidad. A trancas y barrancas logra hacerse maestro. Y, sobre todo, se declara republicano. En la política veía el modo de "posibilitar" un gran porvenir, y se entrega a la política afanosamente.

Hace maniobras revolucionarias, y por el solo hecho de haber merecido entrar en la cárcel se considera con derecho a todos los cargos del mundo.

Marcelino, o la "posibilitat".

EL ESCRITOR QUE NO TRIUNFA

El gran drama de la vida de Marcelino no está sólo en la prisa con que quiere escalar puestos. Se halla, de modo principal, en su fracaso como escritor. Ha inundado las redacciones con ladrillos espantosos. Son columnas y más columnas cuajadas de frases huecas, de tópicos manidos que no conquistan lectores.

Acudió al teatro con una comedia dramática titulada "Vidas rectas", que no logra enderezar por caminos triunfales a pesar de la "claque" de amigos que le apoyan.

Vive indigentemente, sorteando las cuentas de la patrona, del sastre, del mozo de café. El ofrece recompensa espléndida para el día del triunfo, en el que nadie confía...

UNAS LETRAS DE CAMBIO

La primer delincuencia con que Marcelino se mete en los códigos no es la traición en el hogar de un hombre a quien roba el honor. La realiza con unas letras de cambio.

Marcelino Domingo se presenta a un banquero mallorquín, don Juan March.

—Tengo—le dice—una pequeña dificultad. He vendido un libro a la "Editorial Española", de Buenos Aires, cuya Casa me dice que le haga un giro por las cinco mil pesetas que tiene que pagarme.

—¿Y cuál es la dificultad?—preguntó el señor March.

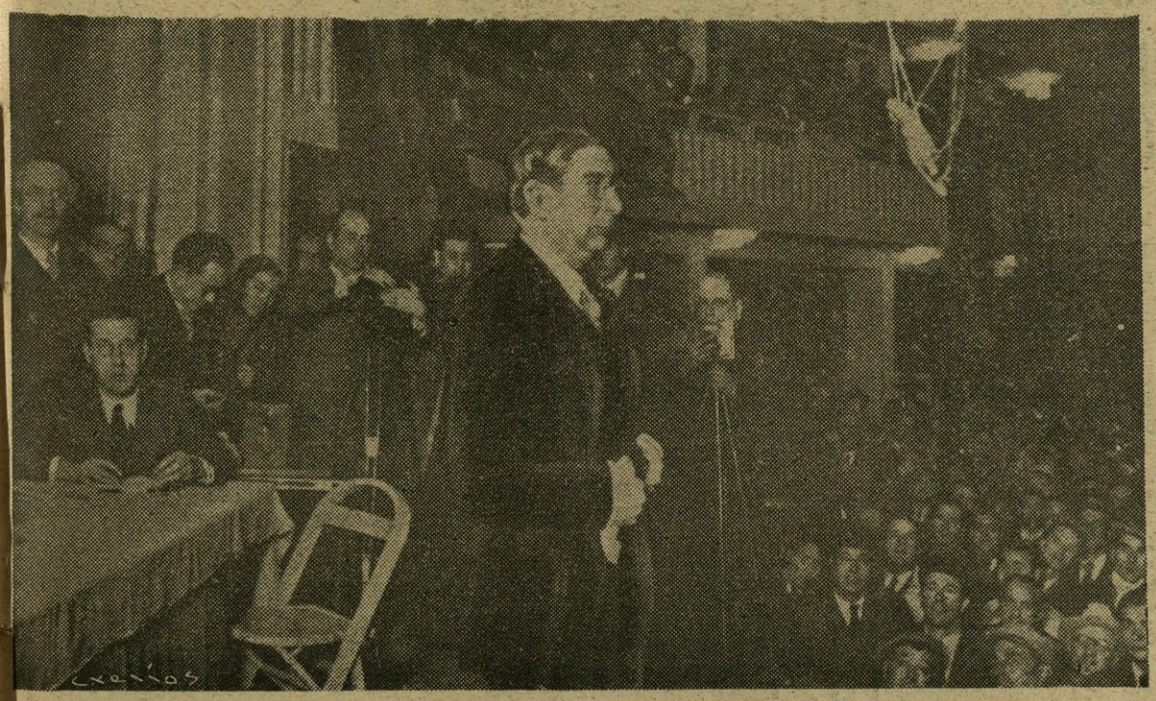
—Que en el Banco adonde he llevado las letras me dicen que hace falta una firma de garantía... Y yo... he pensado que la de usted... tal vez lo fuera.

—Sí, sí... tal vez...—sonrió don Juan March.

Y firmó la letra para que Marcelino cobrara los mil duros. Mil duros que, naturalmente, tuvo que pagar luego don Juan March, porque las letras fueron devueltas. Ni Domingo había escrito libro alguno, ni siquiera existía en la Argentina la "Editorial Española".

MINISTRO, NADA MENOS

La República hizo de Marcelino Domingo un ministro. De Instrucción Pública, nada menos. Un señor que no había podido tener acceso a la Universidad, estaba encargado de regir la vida cultural española.



Con voz gangosa y "esdrújula", Marcelino Fe stivo embauca a los "sindéricos" en aquellos mítines prerrevolucionarios de Barcelona.

Marcelino, o "¡Qué descansada vida...!".

Y ministro de Agricultura. Ahí estaba su fuerte, y lo demostró rápidamente haciendo el negocio de los trigos, con unas importaciones que le valen unos millones de pesetas.

Ya cambia la vida del pobre diablo de Tortosa. Se instala en un suntuoso piso, haciéndose servir por criados de calzón corto, y en el salón del Ministerio convierte a la coima en esposa.

El paso de Marcelino Domingo por los despachos ministeriales es el paso de la langosta.

COMO VIO EL AÑO 36

A principios del año 1936, interrogado por un periodista, Domingo hace estas declaraciones :

"—En el orden internacional, el año 1935 nos ha traído la guerra de Italia contra Abisinia, cuyas complicaciones no pueden preverse. En el orden nacional ha liquidado totalmente a las derechas y ha vuelto a poner la República en camino de salvación. Ello significa que el año 1935 es malo en unos aspectos y bueno en otros. Aun teniendo en cuenta los aspectos favorables, el año 1935 quedará en Europa y en España como un año nefasto.

—¿Qué proyectos tiene usted para el año 1936?

—En primer término, procurar la victoria electoral de las izquierdas; en segundo término, aprovechar la victoria en forma de que lo que ha sucedido en estos dos años últimos no pueda suceder otra vez."

Como se ve, Marcelino había dado por liquidadas a las derechas.

Y en otras declaraciones, también en el año 1936, después ya de las elecciones siniestras del 16 de febrero, dice Marcelino Domingo:

"Con las instituciones republicanas en su función actual, el régimen ha afrontado un alzamiento como el del 10 de agosto; un cambio político como el de 1933; un alzamiento como el de octubre de 1934... Con las instituciones republicanas, sin alteración, puede el Frente Popular afianzar el presente, cumplir toda la obra que impone el resultado electoral y garantir el porvenir... La República no corre peligro."

LA TRAICION

Hasta el año 1936, Marcelino Domingo no es más que un arribista, un amoral, un delincuente vulgar que especula con el dinero de la nación y que estafa a los grandes banqueros.

El monstruo surge al estallar la revolución. Oye los tiros y contempla a España levantada en armas contra los hombres al servicio de Rusia. Advierte la enorme hoguera de odios y pasiones que fueron encendidos por aquellas prédicas suyas, cuando, en rivalidad con Gordón Ordás, Botella Asensi y Albornoz, fundaba el partido radicalsocialista, asilo de maleantes y despechados.

La cosa se pone mala para los demagogos de pacotilla. Una mañana ve en las calles de Madrid unos cuantos cadáveres. Los milicianos le llaman compañero y, sin respeto para su jerarquía, le obligan a levantar el puño...

No. Aquello no es para el bergante de Tortosa que quiso la República para tener un piso suntuoso y criados de buenos modos con calzón corto y cordones en el levitón azul y oro...

Lo mejor era marchar de Madrid.

Y provisto de buenas dietas para el viaje, y con la promesa de regularizarse el envío de oro, cogió las maletas para América.

Allí, la gran traición. Discursos, mítines, conferencias, actos públicos en los que Marcelino no tenía otra misión que hablar mal de España...

El dinero había sido la musa de su vida y seguía siéndolo. Por dinero traicionó a España en el Extranjero, donde tan entrañablemente sienten todos los bien nacidos esa intimidad y esa gloria del sentimiento patriótico.

EL RETORNO

Marcelino no pudo sacar, en la prisa de la fuga a América, la fortuna que había logrado arramplar aquí. La reclamó varias veces, y los compadres del Gobierno trashumante le impusieron como condición venir personalmente a recogerla.

Por eso ha vuelto Domingo a Barcelona. A recoger lo que había dejado. Vuelve con una hoja admirable de servicios. Ha permanecido en el Extranjero unos meses insultando a España.

Se ha hecho digno de los miserables que forman esa partida llamada Gobierno rojo...

VASIO.

AMBRI Harina Lacteada

Cría niños hermosos, fuertes y sanos

AMBRI para convalecientes
AMBRI para ancianos
AMBRI para los sanos
AMBRI para desayunos

Se echan dos cucharaditas en el café con leche o leche sola, y es lo suficiente para obtener un desayuno nutritivo.
(DESLIASE EN FRIO.)

La Harina Lacteada AMBRI

es de gran poder nutritivo, por ser muy rica en VITAMINAS y estar fabricada con LECHE Y HUEVOS DE LAS MONTAÑAS DE LEON.

Hasta 6 meses el núm. 1
Después el núm. 2

FABRICA EN LEON

Pradera Hermanos
y Compañía S. en C.

Bertendona, 10 BILBAO Teléfono 10955

Cobre - Latón - Alpaca

EN ALAMBRES, PLETINAS, BARRAS, CHAPAS, CINTA DE ROLLOS, TUBOS, PERFILERIA, etc, etc., LATONES NAVAL Y MILITAR. COPAS PARA SARTUCHERIA. ALAMBRE DE COBRE ELECTROLITICO. CLAVILLO DE LATON PARA LA INDUSTRIA DEL CALZADO.

Tornillería

Estampación - Forja - Galvanizado

TORNILLOS COMERCIALES, TORNILLOS DE BRIDA, ESCARPIAS, REMACHES, TIRAFONDOS PARA VIAS FERREAS, TUERCAS, ARANDELAS, SOPORTES DE HIERRO GALVANIZADO, etc., etc.

Casa Fundada el año 1838

Fábricas en Zaratamo (Vizcaya)

JEREMIAS
ORTUONDO
ABASOLO

•

ALMACEN
DE VINOS

•

URAZURRUTIA, 30
BILBAO

La Cervecera del Norte
gran fábrica de cervezas
compañía anónima
BILBAO

La popular Cervecería "IPARRAIDE" que esta Sociedad tiene para la venta al público de sus cervezas, en terrenos de su propiedad anejos a la fábrica, es la más importante de su clase en España por su capacidad y venta, siendo muy visitada por los forasteros.

CERVEZAS DE INMEJORABLE CALIDAD
SUS MARCAS ACREDITAN EL ESTABLECIMIENTO DONDE SE EXPENDEN

Dirección telegráfica y telefónica: CERVECERA
Teléfonos, 12.499 y 10.787 - Apartado núm. 252

GOROSTIAGA
Y
GOITISOLO

•

Aguardientes
Jarabes
Licores
Cognac

•

J. de Goitisolo-Bourdeaux
Alhóndiga Municipal · Tl., 13.461
BILBAO

Eloy Fernández Moris

CAFE
SETIEN

PARA MERENDAR BIEN,
SOLO EN "SETIEN"

Corrida, número 17.

GIJON

VIUDA DE VALENTIN OSCOZ
Fábrica de aguardientes, licores y jarabes
Vinos de jerez, aceites superiores y selectos

•

Oficinas: Ibáñez de Bilbao, 6. *Teléfono, 15.661*
Depósito y fábrica: Iparraguirre. *Teléfono, 16 349*
BILBAO

Barrenechea, Goiri y Comp.ª Limitada
ENVASES METALICOS - LITOGRAFIAS SOBRE METALES
Botes de cierre mecánico para esmalte y pinturas, etc. - Bidones y gallones para secantes y barnices. - Latas galleteras
Latas petroleras - Botes para encáusticos y conservas
Fábrica: IPARRAGUIRRE, 27
Oficinas: A. DE RECALDE, 36 Teléfono, núm.º 12.943 BILBAO

PAN ZOLLO

ANTONIO LARREA

Repuestos y accesorios para Automóvites
en general
GRANDES STOKS
Hurtado de Amézaga, núm. 14
BILBAO

"LA INDUSTRIAL"

L. CASTILLO Y COMPAÑIA
TEJERA DE BASURTO

Fábrica de ladrillos, tejas y tubos
Oficinas y fábrica: Novia Salcedo, n.º 27
Teléfono, número 1-16-68 · BILBAO

FELIX DE BARAÑANO
Aguardientes, licores finos y jarabes
Aceites de oliva filtrados y refinados
CALLE 25 DE DICIEMBRE
Teléfono, número 11.138 BILBAO

Plomos y Estaños Laminados, S. A.
Fabricación de papel de estaño y aluminio de todas clases y medidas - Cápsulas metálicas para botellas y frascos - Tubos de todas clases para productos químico-farmacéuticos, colores, pastas dentífricas, etc. - Tapones destilagotas para frascos de esencias, perfumes, etc. - C/c: Banco de España, Banco del Comercio, Banco de Vizcaya
CASA FUNDADA EN 1894
Dirección telegráfica: PLOMOS-VALMASEDA - Teléf. 4

CAMISA AZUL

NOVELA DE FELIPE XIMENEZ DE SANDOVAL

(Continuación)

patios y las compañías del cuartel. A media mañana, cuando ya hay cara al sol veinte cuerpos jóvenes, la traición comienza a desenroscar sus anillos y a estirarse para rodear implacable a su víctima. Hasta esa hora, mientras los valientes jugaban su vida en el parapeto, las células comunistas del cuartel, agazapadas entre sombras, esperaban a ver de qué lado se decidía la partida. Mientras la actuación de las fuerzas del Gobierno rojo ha sido tímida, han aguardado sin manifestarse. Pero al ver que las masas de la calle alcanzan un número fantástico, al oir que el cañón no cesa y al advertir los aviones rozando los tejados, los sargentos, cabos y soldados marxistas abandonan su inacción en los patios, cargan sus mosquetones, enarbolaban banderas blancas en las ventanas y empiezan a disparar por la espalda a los que luchan en el parapeto. Dentro del cuartel, se empieza a vitorear al Gobierno de los monstruos y a la lejana Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Los falangistas sorprendidos cantan más roncos su himno magnífico y lanzan sus gritos orgullosos y desesperados. Algunos oficiales son desarmados y hechos prisioneros por los soldados rojos. Algún cuerpo cae atravesado por las bayonetas. Se oyen en algunas bocas trémulas las palabras rendición y suicidio. Mas la Falange no se suicida ni se rinde. Corren órdenes confusas y unos deciden quedarse en el cuartel, a todo riesgo, sabiendo que también es glorioso morir fusilado por la bestia, gritando ¡Arriba España! Otros intentarán salir porque la calle es ancha y en el aire de sus esquinas ha respirado siempre bien la Falange. Ya suben por la rampa los milicianos rojos, las sucias hembras del lupanar con las gorras de los guardias de Asalto sobre las greñas teñidas y los propios guardias a quienes España pagaba para que la custodiasen y que la asestan a traición el navajazo chulesco de su matonería. Hay escenas de brutalidad indescriptible. La turba se arroja sobre los cadáveres para saquear sus bolsillos. Otros grupos entran en la sala de armas a robar los fusiles. Otros se meten en la sala de estandartes y arrancan y pisotean las banderas. Por todas partes suenan tiros, injurias, blasfemias y ayes. El enorme edificio vive por unos momentos todo el horror de un infierno próximo. La confusión y el desorden son tales que ya no se reconocen amigos y enemigos y entre ellos se matan o se abrazan. El Gobierno rojo acaba de disolver el Ejército nacional y los soldados se dedican al pillaje antes de salir del Cuartel. Todos quieren llevarse insignias, sables, condecoraciones y los jefes y oficiales son maltratados para despojarles de cuanto pueda tener algún valor. El aire huele crae, a aliento y exudación de rebaño sucio. Algunos falangistas que se habían vestido de uniforme logran salir entre estrujones y besos lúbricos de las mujeres que les creen de los suyos. Tienen que sumarse a los gritos obscenos y a los puños en alto. Y reir y cantar como el "pueblo" frenético, a pesar de que en el corazón les duelen los camaradas caídos dentro, que nunca tendrán una tumba conocida para que les recen y les lleven flores las madres o las novias.

Víctor y Antonio han logrado salir juntos. De lejos vieron a un grupo de mujeres sacar los ojos con unas tijeras al cadáver de Pepe. El de Manolo desapareció bajo una multitud de pies con alpargatas. Andrés se quedó con unos oficiales y unos caballeros cadetes, en un rincón del patio rodeado de soldados y milicianos rojos que les insultaban. Los demás de la escuadra han salido casi todos.

Víctor no piensa. Camina entre el ruido espantoso de la calle sin oir nada. Ni el estrépito de su corazón, violento como un motor sin freno. A su lado Antonio con la cara sucia de pólvora e insomnio, el pelo al viento, encrespado y polvoriento, la boca seca y el pulso agitado, tiembla y suspira.

—¿Qué te pasa —le pregunta Víctor.

—Hemos debido quedarnos con ellos.

—¿Para qué?

—Para morir.

—No digas tonterías. Siempre muere el que debe morir. A los demás, cuando Dios no nos lleva a su guardia azul, es porque nos queda algo que hacer en este mundo. Que digas que te da envidia de ellos, bueno. Se les ha terminado ya la sed y el hambre y el sueño. Se les han cerrado los ojos y ya no ven todo este asco de Madrid. Envidia santa de ellos que ya están con Enrique y con todos los primeros buenos. Pero quedarse hubiera sido suicida y un falangista nunca se suicida.

—¿Qué nos queda por hacer?

—¡Quién lo sabe! Pero de fijo cosas grandes, Antonio. El final, puede que sea el mismo. Morir ante un piquete brazo en alto. Vivir treinta años en una cárcel sin sol ni mujer. Huir de Madrid y empezar la lucha en otro sitio. ¿Tú crees que toda España será como Madrid? En Africa está el General Franco con sus legionarios. En cuarenta provincias hay miles de falangistas al lado de los otros generales. El día 17 se fueron a la Sierra muchos camaradas nuestros que se unirán a los que bajen del Norte...

—¿Qué habrá sido del Jefe?

—Tal vez se haya escapado de la cárcel de Alicante y venga pronto a poner orden con su autoridad y su palabra.

—Tal vez le hayan matado.

—Aunque le maten, no habrá muerto. Nosotros no morimos nunca, Antonio. Siempre estamos presentes en el puesto del deber. Si los demás Si los demás están presentes y eran simples escuadristas ¿cómo no va a estarlo el Jefe que es quien es? Donde quiera que viva uno de nosotros el Jefe estará vivo en el corazón y en la acción. Cada día, desde el 29 de octubre de 1933, él nos ha dado un ejemplo, una norma y un consejo. Su vida está en nuestras consignas y nuestras banderas. Será desde el cielo como el sol: rector del día y de la noche, fuerza de las cosechas, alegría y calor. ¿Crees que una bala puede borrar su palabra, su pensamiento, su idea? Si la tierra se lleva su cuerpo de atleta, el cielo se quedará su espíritu de apóstol, de maestro, de definidor único de la verdad de España. Y nosotros, viviremos por ese espíritu suyo. Obedeceremos las leyes que nos ha dado para toda la vida. El es el inspirador del equilibrio. La Falange es como todos los prodigios arquitectónicos una maravilla de equilibrio y armonía. José Antonio la creó como Bramante y Miguel Angel la cúpula de San Pedro en Roma; como esos arquitectos cuyo nombre desconocemos que hicieron el Partenón o las Pirámides. Ellos dieron los planos, la Geometría del Espacio y del Tiempo y ahí están sus obras sin moverse un milímetro de su sitio, sin desviarse una pulgada de su milagrosa belleza "y gracia". Nosotros cada día, con o sin el Jefe en el mundo de los vivos, tenemos la misión que él nos dió y la cumpliremos enérgica, inexorablemente, para decirle cada noche al ir a dormir: ¡A tus órdenes, Jefe!

Estaban ya muy lejos, muy lejos del cuartel trágico. Habían bajado por paseos umbríos y melancólicos hasta las puertas de Madrid al campo. No se acordaban con su preocupación de que el cuerpo es más débil que el espíritu y tenían hambre, sed y fatiga sin notarlas. Como hacía calor, llevaban las guerreras de soldado desabrochadas y los gorrillos cuarteleros bajo el brazo. Detrás de un grupo de árboles, unos milicianos rojos les dieron el alto.

—¿Dónde váis?

—A bañarnos al río.

—¿Venís del Cuartel?

—Sí.

—Sois unos tíos. ¡Habéis dado para el pelo a los canallas fascistas!

—¡Digo!... Dos se me han muerto en los brazos... Mirad: este pañuelo está empapado de sangre de uno de ellos.

—Dámelo.

—No camarada. Este lo guardo yo como recuerdo del Cuartel de la Montaña.

—Y del día de hoy, que empieza la liberación del "pueblo".

—¡Eso! ¡Viva el soviet!

—¡Viva!

—Bueno... ¿Podemos ir al río?

—Ya lo creo. Y más suerte tenéis que nosotros que hemos de estar aquí de guardia.

Un rato continuaron las bromas sensuales hasta que al fin pudieron despedirse, puño en alto, Antonio y Víctor de los milicianos estallantes de

lujuria y codicia, no sin antes haber bebido en una bota un buen trago de vino de la tierra que se hizo agrio y espeso al pasar por sus gargantas estragadas del humo y la canción de guerra.

Se alejaron de los rojos y llegaron al río raquítico donde bañaron con avidez sus cuerpos tundidos de cansancio y desvelo. Gozaron unos minutos del agua ni fresca ni limpia, alejados de los grupos bulliciosos donde los jóvenes milicianos marxistas y sus compañeros retozaban en juegos en que la sensualidad pura del agua y el desnudo se ensuciaba de pornografías de alcoba barata.

Víctor pensaba en Carmela. En Carmela, obrera pura y honesta, cuyo cariño no podía compaginarse con pensamientos ajenos al ensueño y la alegría de querer. Carmela, a la que no podía ir a ver, porque en cada casa del barrio le conocían y en cada portal habría una pistola amenazadora. Concebía proyectos fantásticos —tumbado al sol en un trozo de prado amarillento— que desechaba rápidamente. Tenía que huir de Madrid, pero dejándola a ella en medio de la orgía de pasiones. Tenía que irse lejos y solo, donde no tuviese padres ni novia a quienes comprometer con su fe falangista bien conocida en los radios y tabernas donde los comunistas preparaban los atentados. Tenía que irse lejos, a un peñasco como parapeto y un fusil vengador de Enrique, Pepe, Manilo y Andrés. Pero le dolía el pensamiento de marchar sin un adiós de Carmela, sin un pañolito suyo para el corazón y los ojos cuando la ausencia y los recuerdos les llenasen de agua amarga en la noche sin sueño.

Antonio le miraba, acertándole el vuelo de la imaginación. Los falangistas, hermandad y camaradería, se adivinan íntimamente sin esfuerzo. Lo que no es difícil porque la complejidad psicológica individual se reduce en ellos a las líneas escuetas de su juramento y a los versos sencillos de su himno. La escuadra entera había sabido día por día en el matiz y el acento de Víctor los progresos que en su corazón hacía la hermana garrida de Enrique. Y los más habituales de ellos en la confidencia sabían la preocupación del escuadrista de que a sus padres, buenos burgueses gordos de prejuicios y recelos, no les agradase la muchacha no señorita para madre de sus nietos. Antonio le miraba y le acertaba la preocupación insistente como una mosca agonizante en los fruces del entrecejo.

—Yo iré esta noche —dijo Antonio de pronto— a decir a Carmela que no te ha ocurrido nada.

Víctor sonrió. El, en un cambio de su pensamiento había leído —un momento antes— en los ojos entornados de Antonio, el recuerdo de su padre y sus cinco hermanos pequeños.

—Y yo a tu casa. Todo lo que puede ocurrir es que nos detengan a cada uno donde debieran detener al otro. Al final nos encontraremos en el calabozo de la Dirección de Seguridad con nuestras amigas las cucarachas y las chinches, que son implacablemente antifascistas.

—Los viejos enemigos son los buenos. Las prefiero a los nuevos amigos que nos van a salir en todas partes. ¿Sabes a lo único que temo? A los que sin mascarnos nos traguen a la fuerza cuando nos impongamos. Las chinches y los marxistas ya sabemos cómo picaban y ya sabíamos rascarnos. Pero ahora, vendrán los piojos resucitados al son que más calienta, las hormiguitas tenaces, las ratas de las cuevas, los sapos de las charcas. ¡Uf qué horror!

Una dentadura blanquísima lucía al sol entre los labios amoratados de Víctor.

—Hablas como si vieras ya a todos los papanatas y los arribistas detrás de nuestras banderas victoriosas.

—¿Es que no piensas como yo, Víctor?

—Siempre teníamos un pensamiento para los once.

—Que ahora será tal vez de los dos solamente.

Y quizá de uno a la noche.

—Y mañana de la tierra y del cielo, si a los once nos toca morir. Que no nos tocará, Antonio.

Tú y yo tendremos que asomar por los huecos de los cañonazos del Cuartel de la Montaña y por el parapeto donde ha caído Pepe, las banderas nuevas de la Patria. ¡Qué bonitos, venganza y homenaje!

Se vistieron y de nuevo emprendieron la caminata de regreso. Lejos se quedaban sobre el agua parda del río los cánticos y chillidos de los rojos borrachos de sangre, de vino y de sudor de contactos. Subieron por el Paseo de San Vicente. La Estación del Norte tenía un hondo silencio que se tragaba inactivo jadeos y silbidos de locomotoras que ya no iban a los mares del Norte. Los vagones-camas y los coches-restoranes de los expresos de la ilusión de los recién casados, calientes del solazo, perdían aburridos la esperanza de refrescarse al relente con luna en un vértigo veloz entre los pinos de la Sierra. Todo un Madrid frívolo se acababa de morir aquel día y el primer responso se lo rezaba el silencio de los railes de hierro sin fricción de ruedas, ni chirridos de flejes y palancas. En el Palacio nacional y en el Cuartel de la Montaña flotaban borrosas a la luz del crepúsculo unas falsas banderas tricolores, mustias y desvaídas como son los estandartes que ya no acata nadie. Con el Madrid de los señoritos había muerto aquella tarde el Estado de los intelectuales, creado artificialmente y de espaldas a la Nación por una tertulia de oficinistas y redactores de sucesos, picapleitos y genios de café a quienes un caos mental de todos los españoles sin guía ni fe, encumbró a legisladores en la Primavera sin flores ni madrigales de 1931. Todavía se sostenían en pie la capital y la república "democrática" y, sin embargo, a los jóvenes Nacionalsindicalistas les parecía que sus plantas pisaban sobre escombros y ruinas. Las comparsas carnavalescas —mujeres hombrunas y hombres afeminados— que recorrían las calles de balcones cerrados y tabernas abarrotadas, no lograban disimular la sensación deprimente, como la música de los "tziganes" del trasatlántico que se hunde, no evita la catástrofe.

(Ilustraciones de KEMER.)

Víctor, frente a una de aquellas pandillas alborotadoras, murmuró "Madrid ha muerto. ¡Viva Madrid!"

VII

En efecto, como habían previsto se encontraron a la madrugada en la Dirección General de Seguridad. El viejo y tristón edificio donde una semana antes se planeaba en todos sus detalles —menos el que falló, con el que no contaban los asesinos gobernantes y los que asesinando hacían méritos para gobernar— estaba extrañamente repleto de una multitud que tanto como por su cantidad sorprendía por su calidad. Políticos significados, escritores de fama, militares gloriosos, señoras y muchachas de apellidos ilustres y estudiantes y obreros falangistas llenaban los calabozos destinados a criminales, ladrones, timadores, chantagistas, prostitutas y "mecheras", que, por prodigio de las sociedades secretas organizadoras de desastres nacionales —Cavite, semana sangrienta de Barcelona, Annual, 14 de abril— ocupaban los puestos del Poder Público, en virtud de una estupenda selección al revés. Los pasillos y calabozos olían aquella noche a todo lo contrario que los estercoleros, las tabernas barriobajeras o el "bar" del Congreso de los Diputados que era su olor habitual. Fuera, en las calles estrechas y en las avenidas cercanas, los guardias con tercerola y los milicianos en mono patrullaban con armas disparando bruscamente contra los escasos transeuntes.

Víctor y Enrique, se hicieron señas a distancia, igual que con otros camaradas, fingiendo todos por prudencia no conocer a los demás. Pero en los gestos expresivos y rápidos pudo comprender cada uno que el otro había cumplido la misión de amistad.

A Víctor le había detenido un policía secreto cuando volvía de los Cuatro Caminos de dar al padre de Enrique noticias de su hijo. Mezclado intensamente en todos los "asuntos" de la Falange, su nombre y sus huellas dactilares estaban inscritos en la cárcel y en los centros policíacos, como sus facciones nobles en los ojos de los agentes y los dirigentes de algunos centros libertarios marxistas. Cansado de las duras jornadas, meditaba en un tranvía sobre el sitio que podría dormir sin comprometer a nadie por proporcionarle cama, cuando subió el policía, que en otras ocasiones había tenido "cuentas" con él. Fué inútil el intento de disimularse pues el esbirro del Gobierno rojo, en la calle con la sola fidelidad de cazar falangistas no quiso perder la ocasión de que le recompensaran sus "amos". Víctor sintió el cañón de una pistola en el costado y una voz matonesca que le decía:

—"¡Ya has caído, amiguito! Y esta vez me parece que no va a haber quien os salve a los fascistas".

—¡Arriba España! —contestó Víctor.

El polizonte había pronunciado las palabras claramente para que se enterasen todos los viajeros del tranvía, obreros y milicianos en su mayor parte y se produjese un movimiento de violencia contra el muchacho. Víctor, a su vez, consciente de que aquel movimiento habría de producirse, lanzó su grito falangista, pensando que le sería más fácil evadirse si se llegaba a producir un tumulto. No podía intentar defenderse porque había tirado la pistola en un jardinillo al salir del cuartel, pero confiaba en sus piernas ágiles, de campeón de los cuatrocientos, vallas, los mil y los mil quinientos metros en algunos concursos universitarios.

Como lo pensaban el sicario y la víctima, el tumulto se produjo rápidamente. Madrid era en aquellos momentos como un río de gasolina que cualquier chispa podía inflamar. Empezaron los gritos, los insultos y las amenazas con el puño en alto. Víctor, impávido, resuelto a jugarse el todo por el todo —juego al que estaba acostumbrado en dos años y medio de lanzar alegremente al aire la moneda de oro de su vida fuerte e inteligente —asestó un puñetazo en la boca del estómago al agente, que había hecho un falso ademán de protegerle. Casi al mismo tiempo, a pesar de que el tranvía enfilado en la recta del Paseo de Santa Engracia caminaba veloz, se arrojó de él en marcha. El primer miliciano rojo que intentó la persecución cayó pesadamente al suelo. El conductor, avisado por el timbre, frenó bruscamente unos metros más allá mientras Víctor ya le daba gusto a sus tobillos ligeros de dios pagano. Los gritos: "¡A ése, a ése que es fascista!" y dos disparos del policía que se incrustaron en las acacias del paseo, escondieron mujeres y chiquillos en los portales y enardecieron a los milicianos en camiseta en las tabernas y los bares. Víctor ganaba metros en la huida. Deportivamente, le pasó por la imaginación una visión luminosa de la pista del Estodio, con la pradera verde en el centro, la multitud apiñada en el graderío y las banderas revoloteantes en los mástiles olímpicos. —"¡Si arrearan así los atletas, llegaría a ser campeón!" —pensaba. Dobló una esquina, tropezó con unos chicos y saltó limpiamente el obstáculo de unos perros disputándose un hueso. Las voces de los perseguidores se quedaban atrás como los recuerdos. —"Volveré esta esquina que viene, me meteré en el portal, trataré de ganar el tejado y haré de gato toda la noche saltando de unos a otros" —se dijo. La agilidad y la decisión estaban con él, pero la suerte no le sonreía en aquel momento. En la esquina que es imaginaba cabo de buena esperanza que doblar, tropezó con un guardia de Asalto. El tropezón material fué tan brusco que casi derriba a la mole fornida cubierta de paño azul. El moral no fué menos, pues se le derrumbó la ilusión, no de la fuga sino de la burla. El guardia le detuvo y Víctor no tuvo más remedio que entregarse.

—¿Por qué huías.

—Me han tomado por fascista y me querían linchar. Cumpla usted con su deber deteniéndome, pero también con el de defenderme de esa jauría qu me persigue.

—¿Cómo?

(Continuará en el próximo número.)

Aceitera Bilbaína

Plácido Marrón

BILBAO

Aceites puros de oliva, finos de Aragón y corrientes filtrados. Depóisto: Alhóndiga Municipal, segundo piso. Puestos números 37 y 38 — Teléfono 17.537

Martín, Errasti y compañía

TALLERES DE FORJA Y ESTAMPACION

Teléfono núm. 75

EIBAR (Guipúzcoa)

ALMACEN DE VINOS

Uriarte y Allende

ALHONDIGA PRINCIPAL

Teléfono: Marcar el 12.115 y, al contestar, pedir el 10 interior.

Bilbao

Aceites finos de oliva, conservas y salazones de pescados, sardinas prensadas

Licenciado Poza, 29 - Tel.10.944

BILBAO

José M.ª Legarda

Sucesor de

LEGARDA HERMANOS

Vesga y Cardenal

Aceites de Oliva

finos filtrados

Alhóndiga - Tel. 13341

BILBAO

Straesser y Compañía S. L.

Instalaciones completas para hoteles, cafés, restaurants y bares.

GENERAL CONCHA, 28.

Teléfono, 15.977.

Telegramas: "Guistra".

BILBAO

INSTALACIONES ELECTRICAS. - VENTA DE MATERIALES Y APARATOS

R. Menéndez

Blanca, 17 Teléfono, núm. 25-61

Santander

Garage Central

CAMIONES "REO"

AUTOMOVILES "AUSTIN"

PIEZAS DE RECAMBIO.

"FRIGIDAIRE"

— CORRIDA, 58 —

GIJON

José Suárez García

BAR "EL PRINCIPE"

CERVECERIA -:- MARISCOS

Corrida, 1

GIJON

Bruguier y Trujillo

ACEITE DE OLIVA Y ACEITUNAS SEVILLANAS

FABRICA DE JABON

Especialidad: ACEITUNAS RELLENAS DE ANCHOAS

Calle de Saturno, 17 - Teléfono 26.715

SEVILLA

VINOS POR MAYOR

GREGORIO ORTUZAR

Sucesor de

Isidro Navea

Alhóndiga Municipal. Tel. 17.573

Teléfono particular: 16.449

BILBAO

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR

de

Lazcano e Ibarrondo

ALHONDIGA MUNICIPAL

Tel. Central: núm. 12.287.

Puesto núm. 20.

BILBAO

Conservas Ramírez S. A.

Fábrica de conservas, salazones y escabeches. Especialidad en filetes de anchoa en aceite puro de oliva.

Santander, 30. — Teléfono 23.

CASTRO URDIALES

Bonifacio Aguilar

AZUL-AGUILAR

ALSEDO BUSTAMANTE, 6.

Teléfono 25-12.

Santander

Félix Anza

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR

ALHONDIGA MUNICIPAL PLANTA BAJA, N.º 35

TELEFONO CENTRAL, 12.115 PIDAN EL N.º 25

BILBAO

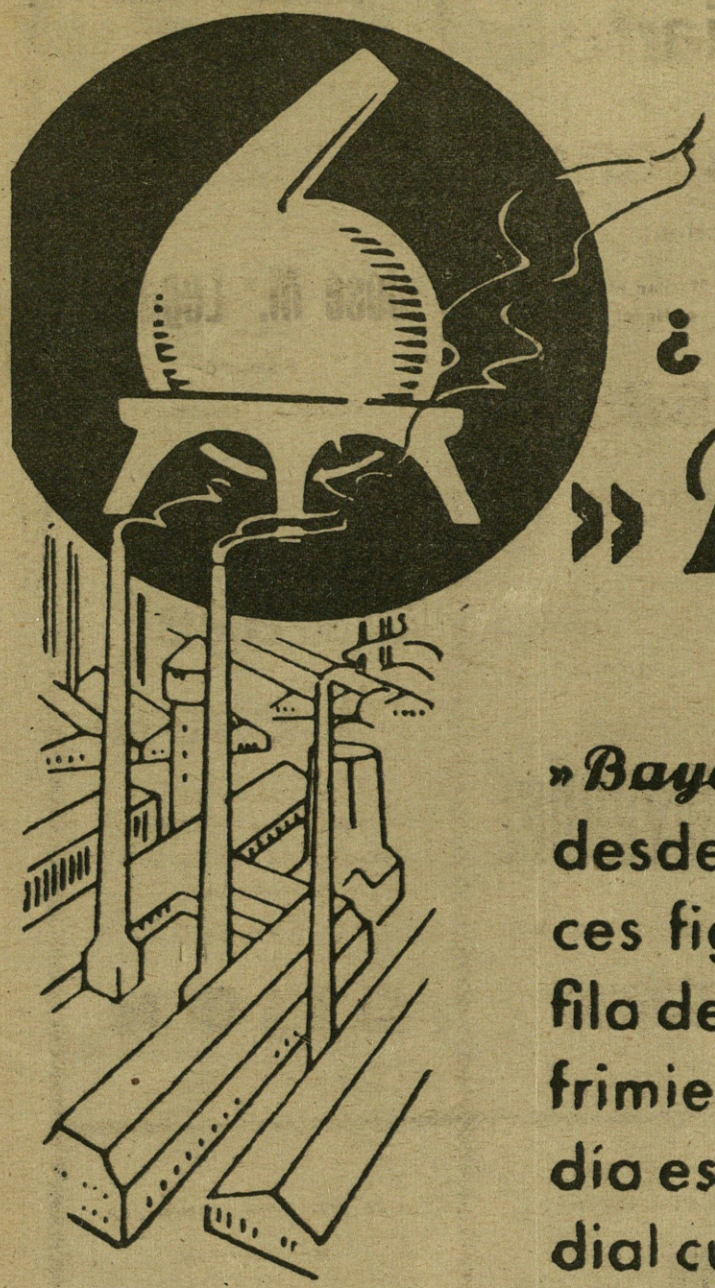
MERCERIA Y PAQUETERIA. GENEROS DE PUNTO. MEDIAS. GRAN SURTIDO EN BOINAS.

José Pesquera

EUGENIO GUTIERREZ, 20.

(Antes Compañía.)

SANTANDER



¿ Qué es »Bayer«?

»*Bayer*« produce medicamentos desde hace 50 años. Desde entonces figura »*Bayer*« en la primero fila de los que luchan contra los sufrimientos de la humanidad. Hoy en día es »*Bayer*« una empresa mundial cuya fama se extiende a todos los continentes y lugares del mundo.

Entre otros muchos medicamentos indispensables en terapéutica que han dado a la firma »*Bayer*« el prestigio universal que posee, la Aspirina goza de una extraordinaria popularidad, como el remedio más eficaz contra los entriamientos, el reumatismo y los dolores.

Las tabletas de Aspirina son, desde hace 40 años, el medicamento más difundido del mundo entero.

BAYER

ASPIRINA

EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL

FOTOS

González Marín
Por vuelto de América

Interesante reportaje en este número.

Varios

Semanario gráfico nacionalsindicalista
SAN SEBASTIAN.